ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL — AÑO II.—Número 48 — MEXICO, D. F., 15 DE JUNIO DE 1955.

CONTRA LAS ARMAS ATOMICAS

Llamamiento del Consejo Español de la Paz

El Consejo Español de la Paz invita a todos los españoles a suscribir y apoyar el Llamamiento en contra de la guerra atómica encabezado por el Consejo Mundial de la Paz.

En la actual situación, de grave tirantez internacional, agudizada en torno a la posesión de la isla china de Formosa y al rearme alemán, las medidas recientemente adoptadas por el Consejo Atlántico, que prevén la posibilidad del empleo de las armas atómicas, constituyen una amenaza pavorosa para el mundo, que éste no puede contemplar impasible.

España, nuestra patria, convertida por el pacto de guerra de septiembre de 1953 en importante plataforma para la guerra atómica, veríase arrasada por la guerra de exterminio, si ésta llegara a estallar.

La proscripción de la guerra atómica es, hoy, el mandato más imperioso para salvar la vida de la humanidad. Lo es para nosotros, como españoles, para asegurar la existencia de nuestro país y despejar, en la paz, el camino de su independencia nacional y de su futuro.

La voluntad ostensible y resuelta de cientos de millones de hombres y mujeres puede cerrar de nuvo el paso a la guerra atómica, como ya antes, en circunstancias muy difíciles, el clamor de la opinión pública en torno al histórico Llamamiento de Estocolmo, contribuyó a evitar que esa hecatombe se desencadenase. Y los españoles, por el porvenir y la salvación de nuestra patria, por nuestra identificación con la suerte de la humanidad, no podemos estar ausentes de esta grandiosa acción en que la opinión pública mundial va a manifestarse.

Llamamos a todos los españoles a sumar sus voluntades a las de otros pueblos, en esta generosa campaña. Y exhortamos a todos los emisarios y partidarios españoles de la paz a recabar la adhesión de nuestros compatriotas al Llamamiento del Consejo Mundial de la Paz, que dice así:

"Algunos gobiernos preparan hoy el desencadenamiento de una guerra atómica.

Quieren hacer que los pueblos la admitan como un hecho fatal.

El uso de las armas atómicas conduciría a una guerra de exterminio.

Declarmos que el gobierno que desencadenase la guerra atómica perdería la confianza de su pueblo y sería condenado por todos los pueblos.

Desde este instante, nos oponemos a quienes organizan la guerra atómica.

Exigimos la destrucción en todos los países, de los depósitos de armas atómicas y la cesación inmediata de su fabricación".

México, D. F., marzo 1955.

Dr. José Giral.—Prof. Ramón Ruiz Rebollo. — Gral. Francisco Matz.—Dr. Manuel Márquez.—Dr. Wenceslao Roces.— Lic. Antonio Ramos Espinós. — Martí Rouret.—Dr. Francisco Comesaña.—Ing. Moisés Barrio Duque—Benjamín Balboa.—Juan Rejano. — Ignacio Ferretjáns. — Manuel Rivas. —José Renau. —Matilde Cantos.—León Felipe.—Dr. Constancio Bernaldo de Quirós.—Dr. Leandro Pérez Urria.—Dr. Honorato de Castro.—Claudina García. — Tomás Espresate. — Dr. Amador Pereira.—Jesús Matamoros Llopis.—Juan del Campo.—Amaro del Rosal.—Angel Gil Roldán.—Amelia Martín. — Joaquín Abella.—Dr. Joaquín Moré.—José López Vidarte. —José Folc i Folc.—Miguel Prieto. — Antonio Rodríguez Luna.—Ernesto García. — Augusto Fernández. — Eduardo Ugarte.—José Ma. Obregón.—Jesús de la Vallina.—Santiago Rodríguez. — Gregorio Jover.—Marino Carreras.—Crescencio Aguado.—Rafael de Buen.—Fernando Gaos.—Odón de Buen. —José Romo.—Armonía García. Fidela Prada. — Carlos F. del Real.

HABLANDO CON DON JOSE GIRAL

Cuando la redacción de *España y la Paz* consideró la oportunidad de entrevistar al Dr. Giral, inmediatamente recibimos con verdadero entusiasmo la idea. Entrevistar al que fuera Presidente del Consejo de Ministros de la República, conversar con esta preclara figura del republicanismo español, es, siempre tarea grata para nosotros. Su voz patriótica y nacional nos trae resonancias vivas de nuestro pueblo, de su heroismo, inquietudes y desvelos, acentos emocionales que nos sitúan en el centro mismo de las realidades dramáticas y palpitantes

(*Pasa a la pág.* 6)

ASAMBLEA MUNDIAL DE LA PAZ

HELSINKI. 22-29 de junio de 1955.

ISABELLE BLUME, NUESTRA AMIGA Y MADRINA

La actual campaña de firmas españolas al pie del Llamamiento contra la guerra atómica ha sido puesta, en México, bajo el nombre insigne de Isabelle Blume. Hemos escogido una gran madrina, porque ama a nuestro país y sabe de nuestros sentimientos. Los compartió en dramáticas jornadas de nuestra guerra contra el fascismo invasor, y siguen hermanados en el propósito de impedir que aquel crimen sin nombre, impasiblemente presenciado por muchos que tenían la obligación de actuar, se prolongue hoy a mañana con la destrucción atómica.

Durante su reciente estancia en México, Isabelle Blume ha vuelto a hablar a los españoles. Hemos sentido su palabra generosa, cálida de solidaridad, su mismo timbre, igual su claridad, más vibrante, si cabe, en el ardor combativo. Esta ilustre figura socialista de Bélgica, sacudió los muelles pedestales de quienes, ante el hecho evidente y sangrante de la invasión de España por las hordas de Hitler y de Mussolini, separaron la conducta de las palabras. Escuchó las elocuencias destructoras de las bombas sobre nuestra tierra y nuestras carnes, y fue siempre infatigable defensora de la causa de la libertad y de la independencia de España.

Tras la dolorosa lección de la segunda guerra mundial desatada por aquellas mismas fuerzas que intervinieron abiertamente en España, apoyando la opresión, Isabelle Blume, se convirtió en una gran dirigente de la lucha por la paz. Sabe que su ideal socialista, como cualquier otra noble idea de desarrollo y superación humana, florece con la paz, pues la guerra es la antítesis de todo ello. Y cuando en el oeste de Europa, el fascismo —como ella ha dicho— levanta la cabeza, con el rearme de las fuerzas de la Wehrmacht, Isabelle Blume lanza la señal de alarma. Su alarma, la alarma de los pueblos, no es el pánico. Es la responsable conciencia del peligro y de la decisión de luchar contra él, segura de que puede alcanzarse.

ISABELLE BLUME

(*Pasa a la pág.* 6)

TRAS UN PROLONGADO SILENCIO,

que somos los primeros en lamentar, debido exclusivamente a las difíciles condiciones económicas en que ha vivido siempre ESPAÑA Y LA PAZ, reanudamos hoy su publicación, con la esperanza y firme propósito de que no volverá a interrumpirse nuestra comunicación con los españoles que en América y Europa defienden la causa más noble de nuestro tiempo. Contamos para ello con el firme y decidido apoyo de nuestro Consejo Español de la Paz.

Nuevas e importantes responsabilidades han obligado a los grandes poetas *León Felipe* y *Juan Rejano* a dejar su labor de dirección de esta Revista, aunque permanecen firmemente, ligados a ella en nuestro Consejo de Caloboración.

Confiamos en que con la ayuda constante de todos los españoles partidarios de la Paz podremos continuar la brillante historia de nuestro periódico.

LOS PREMIOS DE LA PAZ

El Jurado de los Premios Internacionales de la Paz, reunido en Viena y por unanimidad, ha tomado la decisión de distribuir los Premios correspondientes a 1954 en la siguiente forma:

Premio de Honor de la Paz: a *Béla Bartok*, gran compositor húngaro, como homenaje póstumo a quien, con su obra artística, contribuyó tan eficazmente a la amistad entre los pueblos.

Premios Internacionales de la Paz:

a *Eduard Herriot*, estadista y escritor francés por su contribución a la causa de la paz;

a *Josué de Castro*, sabio y escritor brasileño, por su contribución a la causa de la paz;

a *Joris Ivens, cineasta* holandés, por su contribución a la causa de la paz; y

a *Cesare Zabattini*, cineasta italiano, por su contribución a la causa de la paz.

LA IGLESIA CONTRA LA GUERRA NUCLEAR

Muchos eclesiásticos han expresado recientemente y en diversas ocasiones, sus sentimientos ante la amenaza de una guerra en la que se utilizarían armas atómicas y termonucleares.

Tal es el caso del Reverendo Ragnar Forbeck (Noruega), Primer Capellán de la Catedral de Oslo, del Cardenal Gerlier (Francia), Primado de las Galias, de S. E. Nokolai (U. R. S. S.), Metropolita de Krutitsky y Kolomna, del Muy Reverendo P. Peter Janos (Hungría), Obispo de Debrecen, del Reverendo P. Rusell Shearer (Gran Bretaña), Presidente de la Conferencia Metodista, de Monseñor Hopólito Costabile (Brasil), protonotorio del Papa ,etc....

En sus declaraciones, muchas de estas personalidades religiosas manifiestan su aprobación a la campaña mundial de firmas lanzada en Viena por el Buró del Consejo Munidal de la Paz, contra la preparación de la guerra atómica y formulan sus votos por la Asamblea Mundial de la Paz que reunirá en Helsinki, del 22 al 29 de junio, a los representantes de las fuerzas pacíficas de todos los paises.

Presentamos, estractadas, las declaraciones de dos de las jerarquías eclesiásticas mencionadas en primer lugar.

◆

PASTOR RAGNAR FORBECK, PRIMER CAPELLAN DE LA CATEDRAL DE OSLO

En todos los pueblos existen poderosas fuerzas en favor de la paz. Si estas fuerzas se unen, pueden obligar a los gobiernos a prohibir las armas atómicas e impedir la guerra. Tengo la esperanza de que las Iglesias despertarán y comprenderán cual es su resposabilidad en tales momentos, para realizar una buena labor en favor de la paz.

Espero que los laicos y los

(Sigue en la página 5)

MAPAMUNDI

AUSTRIA — JANO

Si. Aunque parezca extraño el mito de Jano sigue vivo.

Todo parece que tiene dos caras en este mundo porque son muchos los hombres interesados en el viejo deporte de buscar tres pies al pobre gato que tiene sus cuatro extremidades bien visibles... Pero tienen que dedicarse a ello ya que la misión de estos "deportistas" consiste, precisamente, en disfrazar la verdad.

Se gastaban kilómetros de papel y toneladas de tinta en pedir que se llegara a un convenio sobre el tratado de paz con Austria. Sólo había una auténtica dificultad. El tratado debía tener, como desgraciadamente otros muchos, ciertas y determinadas cláusulas que permitieran que la república de Europa Central, pudiera ser una base para la guerra. Los locos atómicos a través de sus declaraciones sobre la "integridad de la soberanía de Austria", pedían que esta nación pudiera "libremente" unirse a los que organizan la defensa de unos ataques que sólo existen en su imaginación, en su consciente imaginación de negociantes de la muerte.

De pronto la situación se aclara. Una conversación directa del canciller de Austria con el Gobierno de la Unión Soviética sienta las bases para la firma del Tratado en el que se incluye la ejemplar cláusula de la neutralización del país del Danubio. Una vez más —Ginebra fue testigo de ello el resolver el problema de Indochina— se puso evidencia que el sistema de mantener negociaciones, en plan de igualdad y de respeto para todas las naciones, es el más eficaz, para aliviar la tirantez internacional.

La cosa estaba clara. Sin puñetazos encima de la mesa, sin desplantes, sin enseñar los resultados de las pruebas de armas atómicas, el grave problema de Austria quedó resuelto. Pero como el ejemplo podía resultar prenicioso, era preciso encontrarle otra cara.

Dulles fue el que contó las tres patas. Al regresar de firmar el Tratado de Viena, se apresuró a gritar urbi et orbe *que debía... a la política desde "posiciones de fuerza" Para mantener la Paz, era preciso —según su "autorizada" opinión— continuar preparándose para la guerra, aumentar el número de bases en el extranjero, armar Alemania, organizar unas OTAS asiáticas..*

¿Por qué se creyó obligado a proferir tan irracionales gritos? Porque vió y palpó que todos los hombres honrados saludaron como un triunfo del campo de la Paz el Tratado de Viena y como una prueba concluyente de que, lo que se ha pedido siempre, el mantenimiento de negociaciones, es el único que puede ayudar a relajar la actual situación de tirantez internacional.

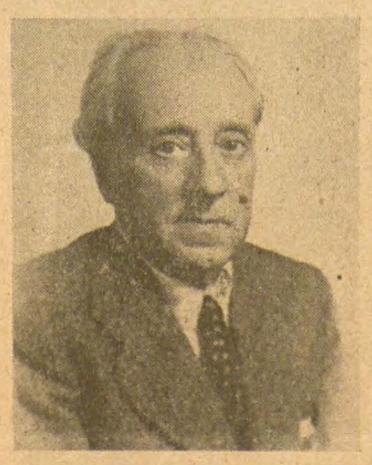
BANDUNG

Se frotaban las manos. Cinco países asiáticos se habían permitido el lujo de escuchar la voz de millones y millones de hombres de Asia y Africa y habían convocado una conferecia.

Primero procuraron que nadie respondiera a esa convocatoria. Luego vieron asombrados, que la inmensa mayoría de los gobiernos respondían al llamamiento. Entonces, decidieron autorizar a determinados países —Filipinas, Tailandia, Irak, Turquía, Pakistan— a que se incorporaran a ella. Esperaban que consiguieran romperla.

Poco les duró el entusiasmo. La conferencia —asistieron 29 países— se celebró. A nadie se le cortó la libertad de expresión. Se permitió incluso cierto aire de provocación. Pero los países de Asia, de Medio Oriente y de Africa, tienen una dura experiencia de lo que es el colonialismo, de lo que supone para ellos la guerra y al fin, incluso los peor dispuestos, tuvieron que aceptar las resoluciones contra el colonialismo y contra el empleo de las armas de exterminio en masa.

En realidad Bandung ha representado un gran aportación a nuestra campaña. La voluntad de Paz de los pueblos se ha podido oir en esa Conferencia que ha hecho constar así que la mayoría de los hombres piden la supresión de las armas nucleares y que se respete la libertad de los pueblos y su derecho a la independencia y a la vida libre.



ALVARO DE ALBORNOZ

Durante el forzado período de silencio a que se ha visto sometida "España y la Paz", se han producido sensibles bajas en el campo de la emigración republicana. Es esta una inexorable ley de la vida, que encuentra, en su propia limitación, la necesidad de hacer, del corto período de actuación que en la tierra se nos depara, un camino de trabajo sin pausa, de esfuerzo continuado. Y Alvaro de Albornóz fué uno de esos hombres que supieron cumplir con su misión terrena.

Republicano, nada menos y nada más. Republicano desde su más lejana juventud, su vida fué espejo de cualidades morales e intelectuales. Luchó por el advenimiento del régimen al que había consagrado agotadoras vigilias; lo sirvió en puestos de honor y de trabajo, de los que acertó a separarse cuando la orientación que se marcaba a la República llegó a significar un grave peligro y una absoluta desnaturalización de las propias esencias del régimen; y, en fin, supo, ya en el destierro, no abdicar de ninguna de sus convicciones y llegar hasta la muerte tan limpio de alma y cuerpo como había vivido.

Albornóz vivió y murió esclavo de una diáfana y admirable ecuación: republicano y pobre. "España y la Paz", que en diversas ocasiones honró sus columnas con colaboraciones del insigne desaparecido, rinde desde aquí, a su memoria, un cordial y respetuoso homenaje.

Declaración del Buro del Consejo Mundial de la Paz

En todos los países, el Llamamiento del Consejo Mundial para obtener la destrucción de las armas atómicas y el cese de su fabricación, despierta la conciencia de todos aquellos a quienes angustia la perspectiva de una guerra de exterminio. Ese Llamamiento responde a las esperanzas de quienes confían en que los pueblos impedirán las hecatombes atómicas.

Aplaudimos a todas las organizaciones, a todas las personalidades, a todos aquellos que, bajo múltiples formas, se pronuncian contra la preparación de la guerra atómica.

El peligro de la guerra atómica se ha precisado todavía más. Los estadistas blanden la amenaza del empleo de las armas nucleares. Gobiernos que no las poseen todavía, han decidido o prevén su fabricación. Se intenta justificar el uso de esas armas monstruosas y presentar su existencia como una prenda de paz, cuando lo cierto es que refuerzan el riesgo de agresión y sólo pueden aportar a los hombres la destrucción y la muerte.

La campaña de firmas permite a la reprobación universal de las armas atómicas expresarse con vigor suficiente para obtener de todos los gobiernos que las poseen un acuerdo sobre su abolición rigurosamente controlada, que sería un paso importante hacia el desarme general.

Los pueblos tienen la posibilidad de que su voz se oiga de tal manera que ningún gobierno se atreva a desafiar su desaprobación.

Viena, 13 de marzo de 1955.

Por una Asamblea Mundial de la Paz

Sobre cada país, sobre cada casa, sobre cada hombre se cierne ya la amenaza declarada de una guerra atómica.

En vez de poner la energía atómica al servicio de la humanidad, se acumulan armas monstruosas; en vez de desarmar, se crean nuevos bloques militares; en vez de negociar y entenderse, se amenaza y se excita el odio.

Pero con la amenaza y la fuerza se va a la guerra y no a la paz.

El rearme de Alemania, la situación creada en Taiwan (Formosa), las intervenciones contra la independencia de los pueblos, agravan en todas partes las discordias y la ansiedad. Si se siguiese este camino, no habría ya seguridad para nadie.

Todo esto agobia a los hombres, que repelen con horror la idea de las matanzas atómicas.

La abolición de las armas nucleares, el desarme general, la seguridad para todos y el respeto de la soberanía y de los derechos de cada nación, deben exigirse con toda la energía que pueden desplegar los pueblos en la defensa de su propia vida.

Dentro de este espíritu y con tales fines, el Consejo Mundial de la Paz invita a los representantes de las fuerzas pacíficas de todos los países a reunirse el 22 de junio en Helsinki en una Asamblea Mundial, para discutir libremente los problemas urgentes de la acción en defensa de la paz.

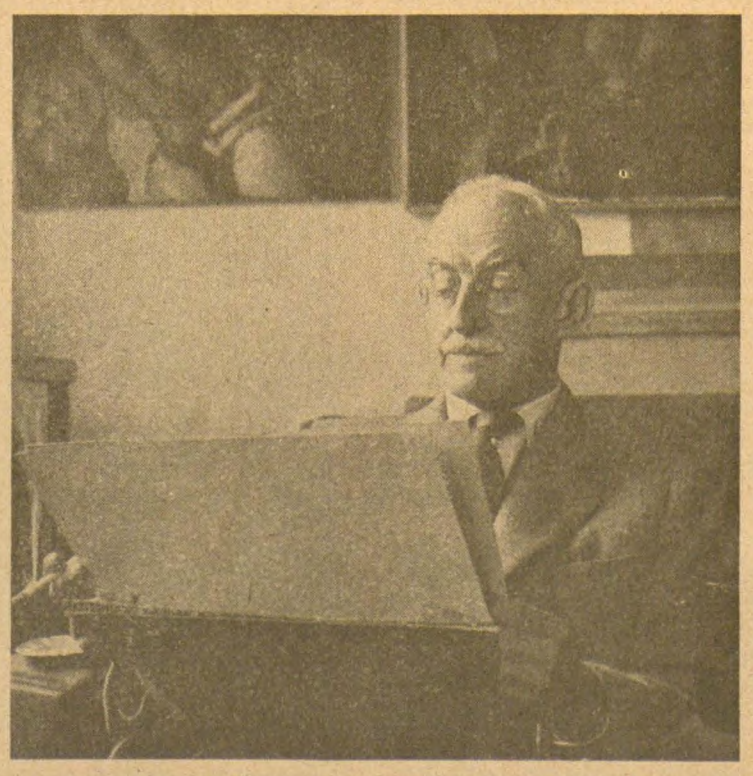
Viena, 13 de marzo de 1955.

Al pie de la muerte

JOSE MORENO VILLA

Por Juan Rejano

Escribo este artículo, todavía con la congoja en la garganta por la muerte de Pepe Moreno Villa. Era mi amigo, mi gran amigo, desde hace muchos años. Su bondad, su talento, su sensibilidad, su gracia andaluza, colgada como un vivo pañuelo del extremo de su simpatía, iluminaron siempre las muchas horas que pasé con él. Era, además, un gran español y un gran poeta. Para él se dirían escritos aquellos versos de García Lorca: "Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace un andaluz tan claro . . . " ¡Cómo no llorarlo ahora que se nos ha ido para siempre!.



Una de las últimas fotografías de José Moreno Villa

Pero quisiera no dejarme arrastrar por la pena, por la honda pena que me conmueve. Quisiera decir al lector algo de lo que fue la personalidad brillante y aguda de Moreno Villa, sus rasgos más esenciales. En distintas y múltiples direcciones repartió este hombre singular la actividad de su espíritu: la poesía, la pintura, la crítica, el ensayo, la erudición, el cuento, el teatro. En cada una de ellas ha dejado muestras de una sutil —e insatisfecha— personalidad. Cuando vino a México, había publicado ya en España unas catorce o quince obras, a las que se suman algunos prólogos y traducciones. Aquí, en esta tierra, produjo casi otro tanto, y esta fecundidad, por sí sola, no carece de mérito, si se tienen en cuenta las circunstancias que le rodearon —destierro, angustia de la guerra— y la edad que ya contaba el escritor. Pero con ser esto importante, lo que es más aún el que fuera también en México donde la obra de Moreno Villa experimentase un viraje profundo, un cambio de ruta, que, sin constituir una rectificación ni, menos, una conversión, supuso un aspecto nuevo y trascendente.

Como poeta, desde *"Garba"* hasta *"Salón sin muros"* es decir, desde 1913 a 1936, ciclo en que se encierra la obra en verso de Moreno Villa ralizada en España, siempre se nos reveló el autor de *"El Pasajero"* —a través de una inalterable línea de conducta —por una permanente inquietud, como constelada de íntimos y rebeldes sentimientos de inconformidad con todo lo estatuído en poesía, que iba del puro y simple hallazgo verbal hasta la más audaz sensación reelaborada en el crisol intelectual. Sin adscribirse a escuela o tendencia determinada, de las que tanto abundaron en su tiempo, Moreno Villa, cuya raíz andaluza es fácil de distinguir en la espontaneidad y la gracia de algunas de sus expresiones y cuyas fuentes de inspiración radicaron casi siempre en los lugares entrañables de Castilla, venero de tradición, fue en esa época señalada un espíritu abierto, fundamentalmente, a los latidos de "última hora". Quiero decir que su oído percibía con más frecuencia la nota profunda "cotidiana", y no el sonido eterno de las cosas, y procuraba traducirla a un lenguaje poético lleno de inesperadas inflexiones, como también lo era el mundo en que se movía. De ahí que se nos apareciera siempre como un poeta joven, impelido al mar de las renovaciones, buceador de tempestades ocultas, a punto de hacer irrupción sobre el alma de los hombres. Y de ahí también que, cuando algunos poetas posteriores a él lanzaron su canción contra muros arbitrarios, contra sombras corrompidas, Moreno Villa resultara un precursor. Hay más poesía civil y revolucionaria de la que se cree en este poeta alejado casi constantemente de las pugnas inmediatas.

En México, la poesía de Moreno Villa encontró un acento de remanso, un tono apacible, profundo y melancólico que antes no tuvo. Tal vez influyó en ello la nueva vida que al poeta esperaba en este país, sobre todo el nacimiento de su hijo, que le despertó una desconocida ternura por la sangre propia. Pero no hay duda de que también influyó —y acaso en mayor grado— el abismo abierto en España, la tragedia que atrás quedaba, tras de la cual sólo dos caminos se ofrecían al poeta: la nostalgia expresada en voz baja o el grito desgarrado de la protesta. Moreno Villa —no podía ser de otro modo— eligió el primero, y en ese sentimiento de nostalgia, diluído en poemas de terso ritmo, nos entregó la hermosura de una madurez, de una plenitud que apenas caben en sus dos únicos libros poéticos publicados en México: *"Puerta Severa"* y *"La noche del verbo"*. Hermosura que no se queda detenida en el fondo, sino que sube también a la forma y la hace más ordenada, más homogénea, más surcada, diríamos, de líneas puras y equilibradas, con las que antaño había andado a la greña el poeta.

Pero lo curioso del caso es que este mismo fenómeno se da también en su pintura. Moreno Villa fue siempre en España un pintor "amateur". Nunca, que yo sepa, llegó a las lindes del profesionalismo. Ni creo que entonces le importara mucho. Pintaba por puro placer. O por pura inquietud, que para el caso es igual. La pintura de Moreno Villa anduvo siempre más cerca de la estética de las abstracciones que de aquella otra que se inspira en la anécdota humana. O acaso sería mejor decir que anduvo siempre entre una y otra. O, lo que es lo mismo, que no acabó de definirse. Pero, al llegar a México, se hizo como su poesía, más reposada, menos dinámica; fué alejádose poco a poco de lo estrictamente imaginativo, de lo especulativo o intelectual también, para tocar con los pies la tierra, de vez en cuando. Llegó un día en que Moreno Villa se sintió profesional de la pintura, y como tal trabajó desde entonces, alcan-

(Pasa a la Pág. 6)

ESPAÑA Y LA PAZ

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos número 1 de México 1. D. F., el 29 de noviembre de 1952.

Director
ANTONIO RAMOS ESPINOS.
Director Artístico,
MIGUEL PRIETO
Redactor Jefe,
JOSE IGNACIO MANTECON.
Secretario de Redacción,
ANGEL GAOS.

Consejo de Redacción:

Rafael ALBERTI.—Santiago BACARISSE.—Fernando BENITEZ.—José BERGAMIN.—Reis BERTRAL.—Luis BUÑEL.—Alejandro CASONA.—Pedro CAVIA.—Francisco COMESAÑA.—León FELIPE.—José GIRAL.—Heriberto JARA.—Manuel MARQUEZ.—Ceferino PALENCIA.—Juan REJANO.—Wenceslao ROCES.—Martí Rouret.—Manuel SANCHEZ ARCAS.—Fernando VAZQUEZ OCAÑA.

EDITORIAL

UN CAMINO DE LUZ

LA lucha firme, tenaz, continuada, de los combatientes de la paz comienza a dar sus frutos. En un mundo en el que la desconfianza y el temor parecían imponerse a cualesquier otros sentimientos, un camino de luz se abre por entre los breñales alzados artificialmente por la mala fe y la sinrazón belicista. Los pueblos no quieren la guerra, y ese deseo unánime, pero inorgánico, cobra una realidad tangible y operante cuando se le da el adecuado cauce. Eso es nuestro movimiento mundial de la paz. Nunca hubo un afán que respondiese mejor a lo que es clamor estentóreo, deseo ferviente en cada hombre y cada mujer del Universo

Nunca han querido los pueblos la guerra, pero jamás hubo una corriente organizada de fuerzas pacíficas que sirviera para cristalizar el anhelo común. Y los gobiernos que se hallarían decididos a arrastrar a sus pueblos a la loca aventura gurrera, se encuentran con la sorpresa de que esos pueblos hablan, de que no se trata ya de masas a las que se conduce hasta donde quiere el que manda. Porque son los pueblos los que mandan, y ellos han abierto un camino de luz...

BALANCE ALENTADOR

NO es difícil formular un balance de lo conseguido y de lo no logrado. Y lo que se alcanzó es de suficiente entidad para permitir todo género de esperanzas respecto a lo que queda por lograr. En poco tiempo, esa voz, ahora perfectamente audible, que reclama paz para el mundo, justicia para los pueblos, independencia para las naciones, ha llegado hasta las grandes masas de las conferencias internacionales y ha visto cómo sus postulados iban convirtiéndose en realizaciones. Armisticio en Corea, cese de hostilidades de Indochina, tratado de paz con Austria, Conferencia Afroasiática en Bandung, próxima reunión de los primeros ministros de las grandes potencias... Una halagüeña enumeración que abre el ánimo a la esperanza. Claro que no se ha conseguido todo; claro que las fuerzas del mal no se dan por derrotadas y alistan sus fuerzas, cada vez más reducidas, para seguir librando batallas. Pero, en la brecha, los combatientes de la paz se aprestan a izar nuevos gallardetes en sus mástiles de victoria.

LO QUE RESTA

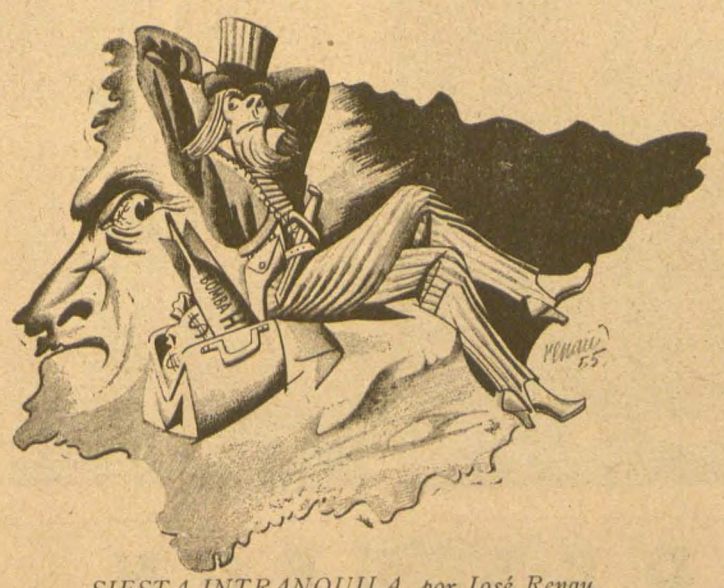
ANTE todo, no abandonar los puestos de combate. No abandonar ninguna posición y conquistar las que todavía ocupan quienes, ciegos, obcecados o perversos, no vacilarían en lanzar a la Humanidad a esa terrible destrucción que habría de significar una guerra de exterminio. Ellos amenazan con las armas atómicas y termonucleares; han dispuesto su empleo, de una forma oficial, desde la siniestra trampa que es la O. T. A. S. Persisten en encender el espíritu de desquite en Alemania y se preparan febrilmente para rearmarla, en el cuadro de esos pactos de guerra que se llaman de Londres y de París. Siguen enarbolando la tea incendiaria en Formosa y se niegan a reconocer en la China popular su rango de primerísima potencia...

Frente a todo eso nuestro deber es claro. Las filas apretadas y el ánimo bien en alto. Helsinki es la aurora de nuestros esfuerzos actuales. De esa Asamblea de Fuerzas Pacíficas habrá de surgir un mandato inapelable para los pueblos, que éstos, a su vez, sabrán transformar en normas para sus gobernantes. Pongamos nuestra fe en Helsinki, donde las mejores voluntades, los auténticos representantes de lo más puro y noble que alienta en la condición humana, van a dejar oir sus voces. Y, después de Helsinki, tal vez sea posible decirse: ha nacido una realidad.

ESPAÑA

PARA nuestra patria, para España, cautiva, pero no sometida, llena a un tiempo de grilletes y de ilusiones, el momento actual es de vital importancia. La venta de nuestro suelo, la instalación sobre él de bases extranjeras la convierte en blanco excepcional en una posible guerra atómica. En el viejo solar hispano, comienzan a alzarse las sombrías guaridas de los artefactos de muerte. Pero no es ese el destino que la Historia reserva a España. No es nuestra tierra un bien mostrenco ni los españoles gentes propicias al vasallaje. Y la firme resolución de nuestro pueblo sabrá expulsar al extranjero y asegurar la independencia nacional. Para eso la paz es el paso primordial. Evitar que estalle la conflagración atómica, pues, sin esta premisa evidente, nuestra patria se vería convertida en un lugar de ruinas. No podremos alcanzar la independencia, la libertad, el régimen apetecido por el pueblo, si no alejamos antes el horror de una guerra de exterminio.

Esa es nuestra cruzada. Firmas, votos de los españoles que sean firme repudio de una guerra que sólo seres infrahumanos pueden desear. Y allá, en Helsinki, la voz serena de nuestros delegados llevará ante la conciencia mundial la presencia del pueblo español, ese pueblo siempre vivo, siempre palpitante y, ahora envuelto en gozosa esperanza.



SIESTA INTRANQUILA, por José Renau.

Viejos Maestros Españoles

DORADO MONTERO

Por el Dr. CONSTANCIO B. DE QUIROZ

SI don Pedro Dorado Montero, entonces en la plenitud de su gloria, hubiese sido un hombre a imagen y semejanza de cualquiera de los salamanquinos, seguramente le hubiéramos hallado paseando por la hermosa Plaza Mayor, la más bella de su género en España, según es costumbre general, como hallaríamos, entre otros de menor fama, a don Miguel de Unamuno, que nunca la quebrantaba; pero don Pedro hacia siempre una vida retraída, y, fuera de la Universidad, a sus horas de cátedra, solo podía hallársele en su casa, allá abajo, junto al río.

Fué preciso, por tanto, aguardar al día siguiente, para rendirle la visita que nos llevaba a Salamanca.

A media mañana, bajábamos por la Rua al barrio del río.

Las nieves de Gredos, en pleno deshielo, colmaban el amplio cauce del río clamoroso, sobre el cual se cernían amplios estratos de niebla mañanera, desgarrados, acá y allá, por un sol templado. La decoración suntuosa de la ciudad monumental, cambiaba en aspectos villanos, de suburbio, al par que cambiaba también la sucesión de los transeúntes, compuesta, no ya de escolares, de eclesiásticos y burgueses, sino de abastecedores rurales a la zaga de sus caballerías cargadas de artículos precisos y de trajinantes y carreteros de largas reatas por la amplia vía que siempre sigue paralela a todos los grandes ríos, hábiles ingenieros de caminos. El puente romano donde Lazarillo de Tormes recibió la primera lección de vida de su amo, el ciego, con el coscorrón en el flanco del toro berroqueño preromano, el puente milenario, emblema del blasón de la ciudad y de toda su provincia, cortaba con su línea mate, obscura, a contraluz, la plateada refulgencia de la corriente.

La casa de don Pedro era una pequeña construcción, asaz modesta. Su dueño nos recibió en su cuarto de trabajo, al nivel de la calle que estremecía con su vibración las vidrieras del balcón único, empañadas por la diferencia de nivel térmico entre la atmósfera interior y la de afuera.

Era un aposento triste, de escasa iluminación y, en cambio, lleno de resonancias indiscretas. Las cuatro paredes estaban cubiertas de estanterías bastante rústicas, recargados los plúteos con el peso de toda la ciencia penal, allí sedimentada en todas o casi todas las grandes lenguas europeas. Por excepción se veía, entre las apretadas filas de los volúmenes, tal o cual ejemplar encuadernado. El libro en rústica dominaba en la instalación de la biblioteca, porque, según la máxima del dueño, hija del genio económico de un descendiente de campesinos castellanos, con lo que se gasta en encuaderar un libro, hay para comprar otro. Don Pedro Dorado Montero trabajaba en pie, ante un alto tablero colocado frente a la ventana. El tablero semejaba el chivalete de un antiguo cajista, esto es, de un obrero tipógrafo que componía a mano, y la semejanza proletaria resultaba acentuada por la larga blusa negra que cubría el cuerpo del maestro casi hasta los pies.

Así, como en un interior a lo Rembrandt, de grandes contrastes luminosos, se me apareció por primera vez el maestro de Salamanca, con toda su austeridad, su adustez, su brazo derecho mutilado y la mano izquierda sosteniendo la pluma, instrumento hábil de su trabajo cotidiano, produciendo, durante cuatro o cinco horas cada día, cuartillas y cuartillas minúsculas, hojas de papel de todos los tamaños y todos los colores, recolectadas económicamente para recibir su pensamiento, tan abundante como hondo, en renglones paralelos, apretados, de una letra compacta y voluntariosa.

Dorado escribía por entonces, en 1914, precisamente, el más celebrado de sus libros, aquel que se intitula "El derecho protector de los delincuentes" que así se le aparecía a él, entonces, el derecho penal, dándole un giro paradójico en que el maestro supo añadir a la idea torpe y egoísta de la "defensa social" creada, como una gran novedad, por el positivismo, la idea de la protección del culpable contra sí propio y contra la sociedad, a la vez, que tanta complicidad tiene en sus extravíos.

LAS EXPLOSIONES ATOMICAS

Por el Dr. HONORATO DE CASTRO

Todos los tratados de Mecánica Celeste (véase por ejemplo *"An Introduction to celestial Mechanics"* by Forest Ray Moulton, Ph. D-New York, páginas 46 y siguientes) estudian un problema interesantísimo que está enlazado íntimamente con la cuestión planteada en el título del presente artículo.

Un corpúsculo cualquiera, situado en el interior de la atmósfera de un planeta, es atraído hacia el centro de masa de tal planeta con una fuerza de atracción cuya magnitud depende de la masa del planeta que atrae, de la del corpúsculo atraído y de la distancia que le separa del centro de masa del planeta en cuestión. La relación numérica que enlaza tales elementos no es otra que la conocidísima ley de Newton, o sea, que la fuerza de atracción es directamente proporcional al producto de las masas (atrayente y atraída) e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que las separa.

Esta fuerza de atracción impulsará a la partícula atraída a dirigirse hacia el centro de atracción, es decir, impulsará a la partícula a caer en dirección vertical, con una velocidad que dependerá de la intensidad de la atracción y de la resistncia que oponga al movimiento el medio en que la partícula se mueva.

Pero puede suceder, y sucederá en general, que sobre la partícula considerada actúen otras fuerzas, además de las precitadas. Una de ellas será la fuerza centrífuga desarrollada por el movimiento de rotación del planeta. Es una fuerza semejante a la que lanza una piedra al salir de una onda.

Para conocer el valor de la intensidad de la fuerza impulsora que sobre la partícula atmosférica ha de actuar será preciso hallar la resultante de las dos acciones precitadas con cualquier otro de las impulsiones que a la partícula se apliquen. Y la dirección de la impusión resultante dependerá de las direcciones e intensidades de las impulsiones componente

Y podrá suceder que se presente el caso del problema estudiado por los tratados de Mecánica Celeste a que hice alusión, es decir, aquel caso en que se apliquen al elemento atmosférico en cuestión impulsiones tales que su resultante tenga una dirección idéntica a la vertical, pero de sentido contrario, es decir, dirigida hacia arriba. Si la intensidad de esta resultante es mayor que la atracción que sobre la partícula ejerce el planeta, en tal caso, la partícula afectada, en lugar de caer hacia el centro del planeta, se apartará de él alejándose indefindamente hasta llegar a regiones (si es que en su movimiento las encuentra) en las cuales se haga sentir la atracción de algún otro cuerpo celeste.

Tal es el problema que con gran precisión y detalle estudian todos los Tratados de Mecánica Celeste, los cuales llegan a determinar los valores de las llamadas velocidades de escape de las atmósferas correspondientes a diferentes cuerpos celestes.

Las velocidades de escape de atmósfera que calcularon son las siguientes:

Para la Tierra 11,180 metros por segundo.

Para la Luna 2,396 metros por segundo.

Para el Sol 618,200 metros por segundo.

Para Mercurio 3,196 metros por segundo.

Para Venus 10,475 metros por segundo.

Para Marte 5,180 metros por segundo.

Para Júpiter 61,120 metros por segundo.

Para Saturno 37,850 metros por segundo.

Para Urano 23,160 metros por segundo.

Para Neptuno 20,830 metros por segundo.

Es decir, que si a un elemento cualquiera de la atmósfera terrestre se le da una impulsión en sentido vertical que produzca una velocidad superior a la de 11,180 metros por segundo, el elemento saldrá lanzado de la atmósfera terrestre hacia los espacios interplanetarios, para no regresar jamás.

Y tal sucederá en las explosiones de bombas atómicas, en las cuales serán lanzadas hacia los espacios interplanetarios grandes cantidades de oxígeno, a las cuales la explosión comunicará una velocidad muy por encima de los 11,180 metros por segundo.

Y... ¿no es lector, lo que antecede, argumento suficiente para pedir o para suplicar que no se hagan explotar bombas atómicas?

LA PARTE DE LEON

A nadie le cabe duda de que los Estados Unidos sacaron la parte del león en el contrato referente a las cláusulas militares". ¿Quién hace esta afirmación? ¿A qué cláusulas? ¿A qué pacto se refiere? Quien hace esta declaración es David Lawrence: director de la revista estadounidense, íntimamente ligada con el Departamento de Estado, *"U. S. News and Wold Report"*, a quien no creemos que nadie pueda tachar de enemigo del franquismo..... ni de amigo de la Paz. Y la hace, al comentar, desde Madrid, pocos días antes de celebrar una entrevista con Franco, el magnífico negocio que para los Estados Unidos ha supuesto la venta de la independencia de España y la

(*Pasa a la pág.* 4)

"TODA PERSONA HONRADA TIENE EL DEBER INEVITABLE DE LUCHAR POR LA PAZ"

Nuestro querido y respetado amigo don Manuel Márquez envió, el pasado día 19 de los corrientes, a la Asamblea de Emisarios de la Paz, convocada por el Consejo Español, la siguiente carta:

SEÑORES y amigos del Consejo Español de la Paz.

"Aunque no asista a las reuniones les ruego me tengan siempre por presente y de acuerdo con Uds.

"Escribí ayer —18-V-1955— al Sr. Lafitte, Secretario del Consejo Mundial en Viena enviándole una cuartilla, que en síntesis dice:

"Que la guerra es el más abominable de los crímenes colectivos.

"Que *los que ordenan* la guerra son, desde luego, los grandes criminales de guerra; pero que yo considero que también son criminales *los que les obedecen* o sean todos que pertenecen a un ejército, o mejor a una *horda* invasora de un país que no es el suyo.

"Que la única guerra legítima es la defensiva de un país contra la invasión.

"Que se deben negar los individuos a formar parte de un ejército invasor y que si la llamada "disciplina" militar se lo impide, debe modificarse ésta para impedir que los hombres vayan a la guerra, en contra de sus convicciones.

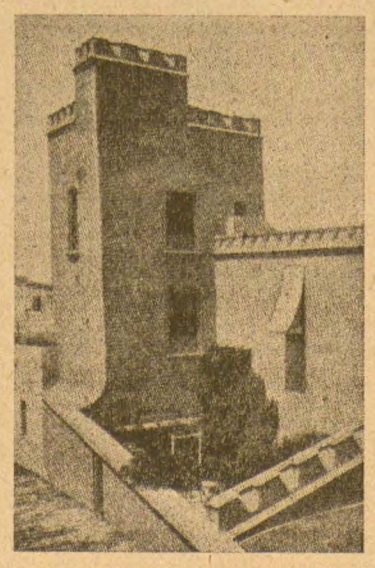
"(Después de todo —esto no lo he dicho— la mayor parte de las dictaduras actuales tienen por origen un acto de indisciplina de los generales y por esto no debe extrañarles que sus soldados se rebelen contra la llamada "disciplina").

"En fin, que los llamados "sabios" atómicos, servilmente, y por unas monedas, son también grandes criminales de guerra y además de las severas sanciones que merecen los otros criminales, son acreedores a todo nuestro desprecio.

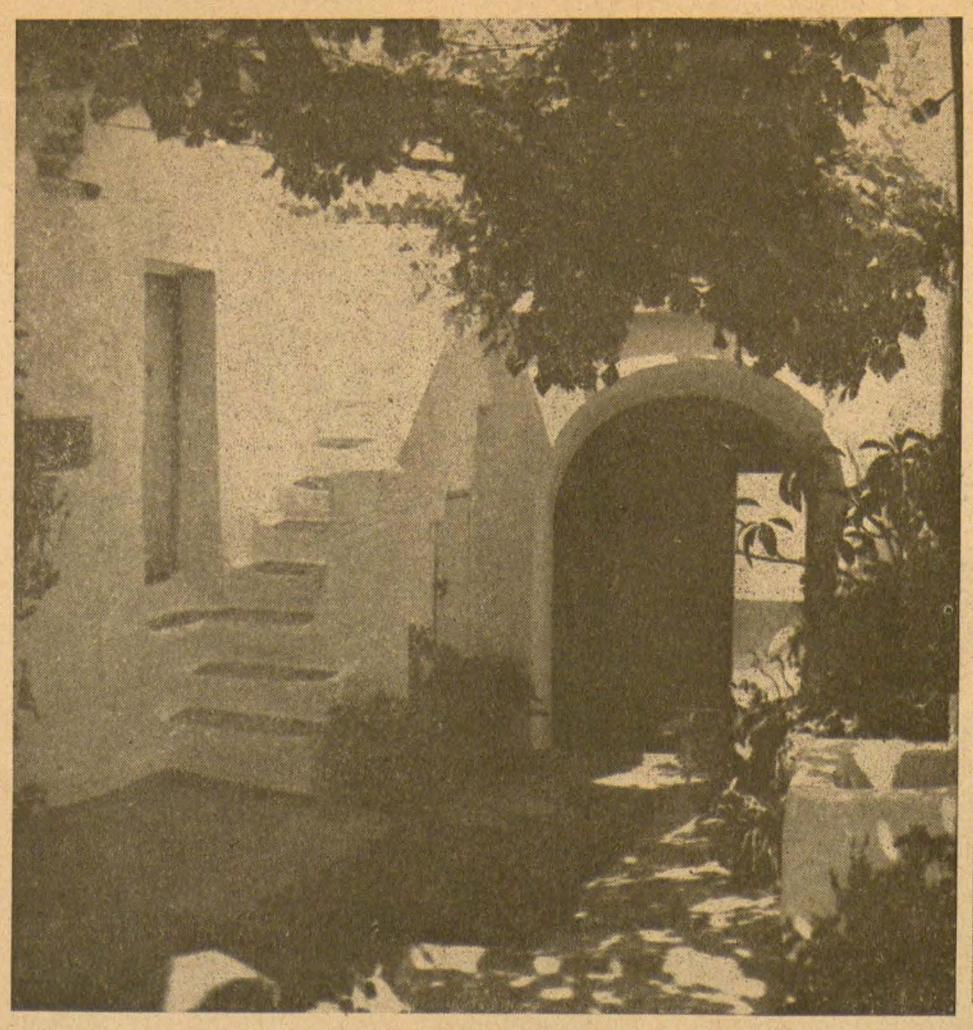
"Y por tanto, que toda persona honrada tiene el deber inevitable de luchar por la Paz: por la Paz *sin motes*, con los que hipócrita y malintencionadamente quieren combatirla quienes no se atreven a hacerlo francamente.

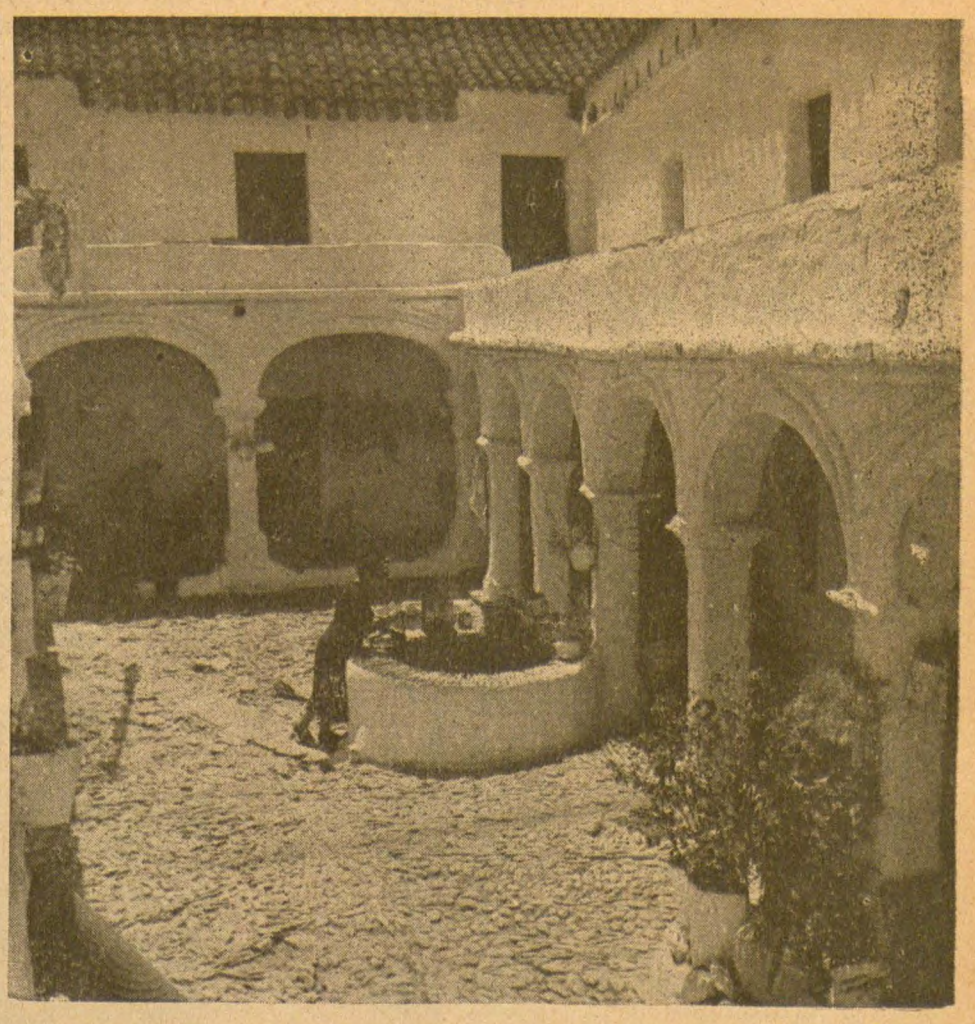
"Les saluda afectuosamente M. Márquez".

ROTA CADIZ



NIEBLA SOBRE LA





Rota... Cádiz. Frente a frente, en los extremos de la bahía más clara y luminosa de nuestros mares. De ella dijo Lord Byron:

"Brillante Cádiz, que te elevas hacia el cielo desde el centro del azul profundo del mar"

esa bahía que Alberti vió de "blanco azul y verde", comienza a perder ya su luz y su alegría. Los faros verdes de Cádiz ya no pasan su "diana por el quieto arenal del playerío", porque su verde color de esperanza, de llamada al viajero que llegaba ansioso a la tierra española, se están convirtiendo en llamarada roja, en advertencia y señal de peligro para los españoles; porque esa bahía está dejando de ser nuestra. Su mar, su playerío, su tierra, sus casas, sus hombres, los han entregado a quienes odian el azul, el verde y el blanco, a quienes no aman más color que el gris tenebroso y ceniciento de la bomba atómica.

Al llegar a estas playas exclama Teófilo Gautier:

"Dos tonos únicos os herían la vista: el azul y el blanco; pero el azul, tan vivo como el de la turquesa, el zafiro, el cobalto y todo lo que se puede imaginar, de excesivo azul, y el blanco tan puro como la plata, la leche, la nieve, el mármol y el azúcar mejor cristalizado. El azul era el cielo repetido por el mar; el blanco, la ciudad".

Si volviera hoy, vería Gautier el cielo, el mar, los pueblos, todo teñido de gris; de un sucio gris petrolero. Petróleo en el mar, humo de petróleo en el cielo, arrojado por las grises chimeneas de los barcos de guerra de la VII Flota de los Estados Unidos; tubos pintados de gris, sobre las alegres campiñas; los campos cerrados por el gris del alambre de espino y letras sobre cartelas grises que en un idioma extranjero —*Don't enter, No parking*— dicen a los gaditanos que su tierra ya no es suya.

Ni su tierra, ni sus casas, ni su mar; porque su tierra, el mar, han sido vendidas para la guerra y la muerte.

Un amanecer —uno más de esos lívidos amaneceres españoles que van marcando la traición y el crimen de las gentes que eternamente han traicionado su patria— un hombre vestido con el uniforme de la marina española, seguido de la Guardia Civil, fue recorriendo las calles del barrio de los campesinos de Rota. Hacía tiempo que les habían avisado. Aquellas casas, hincadas en la tierra desde hace siglos, centinelas del mar, que le daban a esta vieja ciudad su giro entre campesino y marinero, habían dejado de ser suyas, según les comunicaban las autoridades que les impuso Falange. Pero ellos permanecían allí. En su terruño.

Por eso, un amanecer —la sorpresa alevosa— estaba frente a ellos ese jefe de la marina con su escolta de *civiles*. El jefe se llamaba, así es la vida, Cervera, el nieto de don Pascual Cervera y Topete, el almirante que mandó la flota en Santiago de Cuba y que tuvo que sufrir la condición de prisionero al caer en poder del mando de la armada yanqui. Fue el nieto de aquel marino quien entregaba los viejos hogares españoles a quienes derrotaron a su abuelo para ser destruídos, para que se borre de nuestro mapa un nombre glorioso y para que en vez de las alegres casas campesinas —de nítida blancura, de tejas rojas, de ventanas bordadas de azul— se levantan los *bungallows* grises, uniformes, camuflados, barrancones para la tropa, los cafés automáticos, los depósitos de bombas y de Coca-Cola.

En esas casas las mujeres, los niños, los viejos, —los hombres estaban en el ejército— recibían con alborozo las noticias del asedio constante en que vivía el ejército de Napoleón en nuestra tierra y se emocionaba siguiendo, paso a paso, las decisiones, llenas de esperanza y alegría, de las Cortes de Cádiz del glorioso 1812. Antes, habían visto salir las carabelas de Colón en su segundo viaje hacia esa América donde tantos habían de dejar lo mejor de su vida en lucha inconsciente, contra quienes, en la propia patria, les negaban el camino del progreso y que hoy anida a quienes se han lanzado no a conquistar sino a comprar nuestra España.

Después, habían oído los tiroteos y las marchas triunfales de los soldados que en Cabezas de San Juan levantaron la bandera de la libertad y de ellas salieron para incorporarse a las fuerzas que Topete movilizó, desde Cádiz, para derrocar en 1868 la vieja dinastía borbónica.

Y de esas casas eran expulsados. Sin plazo alguno para prepararse, teniendo que recoger los ajuares que les hablaban de la continuidad de su raza y familia; con apresuramiento; 1,500 campesinos eran echados de su tierra y de su hogar. El *dueño* tenía prisa y si los marineros, campesinos y pescadores de Rota no querían salir, ellos tenían la fuerza suficiente para arrojarles de lo que, hasta entonces, constituía el marco tradicional de su vida.

Cuando anunciaron su propósito de sacarles de sus casas les hablaban de nuevas tierras y caseríos, cerca, muy cerca de allí, en lugar desde donde pudieran, en los atardeceres en que el escalamiento de las nubes encendían de púrpura el límite del cielo con el mar, contemplar la tierra y la bahía.

LA PARTE DEL LEON

(Viene de la pág. 3)

concesión no sólo de bases militares, navales y aéreas sino posiciones predominantes en la economía española.

Es tal el desprecio que les merece a los agentes norteamericanos el régimen que quiere convertir a España en una colonia, que no se toman, siquiera, la molestía de disimular que el pacto de *ayuda* les ha causado, por sus mismas condiciones, asombro a quienes están habituados a tomar la parte del león en todos los convenios que obligan a firmar a los gobiernos, mediante el soborno y el terror, a fin de conseguir las bases estratégicas que necesitan para realizar su política de guerra.

Por eso no tiene empacho en añadir que: ".....en España una inversión *relativamente* pequeña de fondos norteamericanos ha producido resultados que *sobrepasan* por mucho lo lo que el pueblo norteamericano, posiblemente, llegue a obtener de otros países en los que se han derramado miles de millones de dólares" (*Subrayado por nosotros*). Y puntualizando más, concreta, que la ayuda económica de "los Estados Unidos a España asciende a cosa de 30 millones de dólares".

No cabe una más contundente rectificación al barullo propagandístico de los servidores de Franco y de los Estados Unidos, que han querido presentar como "beneficiosa" para España la venta de las bases y del territorio nacional y las mismas declaraciones que Franco hizo a este periodista en las que dice que: "Gracias a los acuerdos con los Estados Unidos hemos podido aumentar el ritmo de nuestra industrialización".

Y a cambio de esa cantidad, que los mismos que la dan consideran misérrima ¿qué ventajas ha conseguido el régimen? Dejemos contestar al mismo Lawrence. "Esto le ha costado a España más de lo que ha recibido". Claro que el articulista sólo conjuga términos económicos y deja a un lado lo que supone más para todos nosotros: el que a España le ha costado, además, su independencia y su libertad y puede, todavía, suponerle un riesgo mayor.

Porque, en trance de no dejar ni un resquicio por donde pueda salvarse la trágica venta de España, el mismo Lawrence confirma lo que se ha intentado velar en declaraciones oficiales del gobierno de Franco: que para el Pentágono la base fundamental para bombardeos atómicos es, precisamente, España. Como él mismo dice, "a causa de la presión política del interior llegará el día en que ni la Gran Bretaña ni Francia..... permitirán que los aviadores norteamericanos efectúen contraataques (*así los llama él. N. de la R.*) con bombas atómicas acarreadas desde bases instaladas en su territorio". Por ello, todas sus esperanzas están puestas en las bases adquiridas en la península, a tan bajo precio.

España, consignada a la destrucción, si la bestialidad de los locos atómicos consiguiera triunfar sobre la firme voluntad de todos los pueblos del mundo, ni debe ni puede permanecer inerte ante esta terrible situación, ante esta bestial amenaza. Y España no lo está, porque en el interior de nuestro país cada día es mayor la inconformidad con el régimen y cada día se van separando de él sectores y fuerzas, que antes le apoyaban.

Pero estas declaraciones tienen una virtud. Establecen con claridad meridiana cuál es el deber de todos los que, por encima de cualquier situación social, idea política o religiosa, quieran que España sea libre, independiente y, sobre todo, permanezca y viva. Como el mismo Lawrence afirma, es la presión de los pueblos la que puede determinar que los Estados Unidos no puedan utilizar las bases que les han vendido los gobiernos.

ROTA, ORIENTAL, SPAIN

Por RAFAEL ALBERTI

—ROTA, ¿dónde están tus huertos
tu melón, tu calabaza,
tu tomate, tu sandía?
Tú, el más dulce de los puertos
que la fina arena enlaza
al cuello de la bahía,
dime, ¿dónde están tus huertos?

—¡Ay poeta, bien lo ves!
Aunque no inglés de Inglaterra,
lo poco que en esta tierra
me dejaron ya habla inglés.

—¿Cómo a ti, la gaditana
más airosa y más juncal,
te dicen "Rota Oriental,
Spain".... norteamericana?

—¡Ay poeta qué dolor!
Hasta mi nombre querido
quien se aclama el Salvador
de España me lo ha vendido.

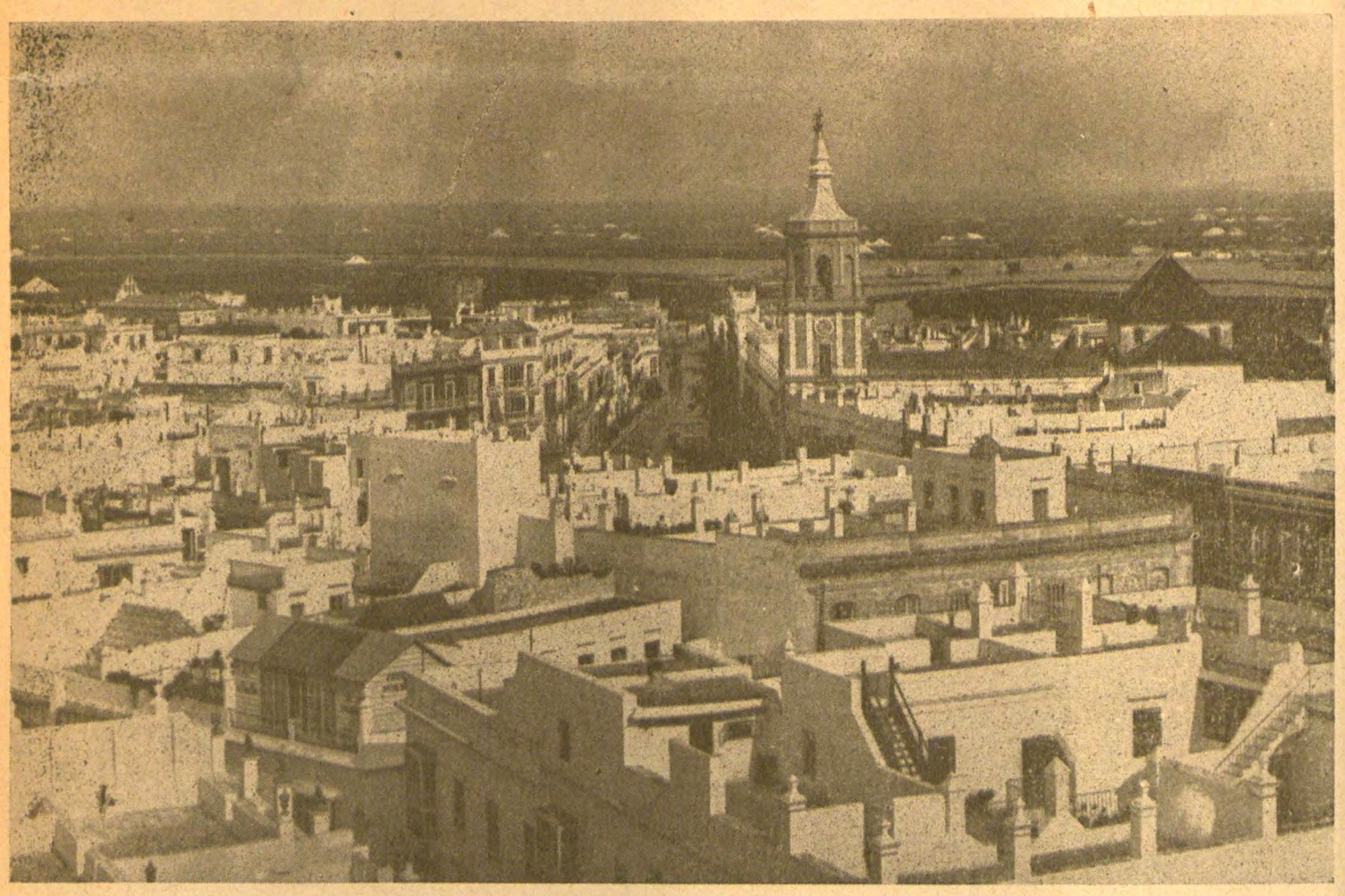
—¿Qué van a hacer en tu mar?
¿Qué en tus campos van a hacerte?

—Un camino militar.
un puerto para la muerte.

—¡Ay, Rota de pescadores,
Rota de blancos veleros!
Se abren ya tus miradores
a un cielo y mar extranjeros.
¿Pero tú duermes? Alerta
te miro por la bahía
Sé tú la estrella despierta
que despierte a Andalucía.

Vayan tus barcos frutales
y tus hijos labradores
por todos los litorales
y las tierras interiores.
¡Españoles, despertad!
¡Es Rota, la marinera,
quien levanta la primera
llama de la libertad!

BAHIA

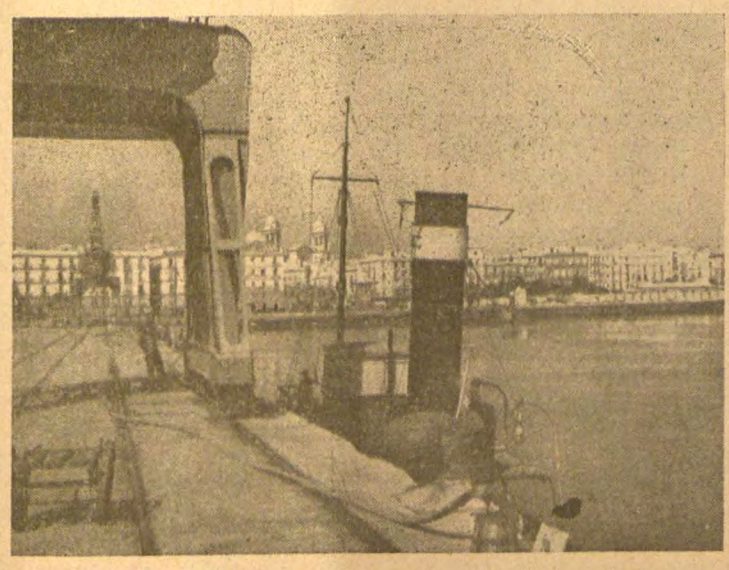


Promesas de Falange. Al llegar el momento fueron conducidos —y allí están— a un cuartel de la Guardia Civil donde, con sus familias, tendrán que vivir hacinados, mientras se hace amplio campo para los rubios yanquis y su corte de mujerzuelas de rápidos divorcios y matrimonios.

Y en lugar de la tierra que ellos, sus padres, sus abuelos, cuidaron con amor, unos terrenos pantanosos sobre las últimas mesetas que acompañan al Guadalquivir antes de llegar al mar, a 35 kilómetros del pantano de Guadalcacín, en tierras que son nuevas porque nadie las quiso, porque a cambio del sudor del campesino no puede recogerse sino hambre y miseria.

Mientras tanto, ya están quienes se proponen deshacer lo que la historia hizo. En Rota se iniciará el oleoducto que manchará España desde el S. hasta la cabeza del istmo; hasta Zarazoga. En la alegre ciudad que fue de Guzmán el Bueno —Rota— no quedará más playa que un pequeño sector donde puedan refrescar sus borracheras los amos yanquis. En el resto, almacenes, muelles de carga de petróleo, tanques, tuberías, cercos de alambre de espino limitando los terrenos donde no podrán transitar los españoles. En la tierra, bajo las alegres playas que veían llegar las lanchas de los pescadores que habían robado su tesoro al mar, inmensos depósitos subterráneos donde se almacenarán más de dos millones de barriles de petróleo, precisamente junto a las grandes pistas de más de dos kilómetros de longitud, desde las que los jefes del Pentágono sueñan que despeguen los grandes aviones encargados de llevar las bombas de hidrógeno y atómicas a los países que quieren sobre todo y ante todo la paz.

En toda la bahía se va a construir la base naval más importante del Mando Norteamericano. Va a ser cuatro veces mayor que la de Gibraltar. En Cádiz están lanzando hacia el mar un muelle de más de 1,500 metros de longitud, con todas las instalaciones necesarias. Se están construyendo dos diques secos con capacidad para recibir portaaviones hasta de 60,000 toneladas. Se proyecta mover más de cuatro millones de metros cúbicos de tierra y arena; construir toda clase de talleres para el servicio aéreo y naval. En las inmediaciones se levantarán los depósitos para almacenar las bombas atómicas. Inmensas terrazas para el estacionamiento de aviones de protección y acompañamiento se constituirán, escalonadamente, en todo este territorio.



Cádiz, Rota, Jerez, San Fernando, Arcos, Medina Sidonia, San Lucar de Barrameda, El Puerto de Santa María, Puerto Real, tesoros creados por el trabajo incesante de tantas generaciones pueden desaparecer en unas horas, si desde esa base salen los grandes aviones de la muerte y la destrucción.

Ya, ahora mismo, caen las viejas y alegres moradas de los roteños. Nada queda de un trozo de nuestra historia. Los "bulldozer", las palas mecánicas, las escavadoras, derriban cuanto estorba los planes de guerra, mientras se conglomera en estrechos cuarteles a pueblos enteros.

Pero no sólo en Rota; no sólo en Cádiz. España entera ha sido entregada y por toda España, en la Mancha de los molinos quijotescos, en las campiñas y huertas del rico Levante, en los campos de Cataluña, entre las vides de la ribera del Ebro, en los trigales de Castilla y los olivares de Aragón y Andalucía, en los llanos de Extremadura, en las praderas de Asturias, Cantabria y Galicia, van dejando su huella de destrucción y ruina los que entraron en España porque Franco se la vendió.

Y no están solos tampoco los pescadores, marineros y campesinos de Rota en su protesta. Por todo el país crece, se amplía la oposición En todas partes, al ver la realidad de lo que es la "ayuda" yánqui, las protestas cunden. Por eso aumenta el terror. No hace muchos días se acaba de abrir un proceso contra 20 patriotas que en Barcelona defendían la independencia de España. El pretexto para su detención no puede ser más monstruoso. Está teñido de un siniestro humorismo. Han sido encarcelados por el delito de *traición*.

En Valencia hace ya tres meses que 49 abnegados luchadores están en las mazmorras de San Miguel de los Reyes, porque no quieren ver sometida su patria a la ocupación extranjera, ni al peligro de destrucción en una guerra atómica. El terror aumenta porque crece la protesta y el odio al invasor y a sus escuderos.

Pero se equivocan los generales del Pentágono, se equivoca Franco y se equivocan, también, quienes creeen que todo está perdido, que es inútil la acción. Los unos, porque consideran que el crimen puede acallar a nuestro pueblo y los últimos porque no saben oir la voz que clama con mayor fuerza cada día *¡Viva la Paz!, ¡Fuera de España los yanquis!*.

En el interior de España son muchos, muchísimos, los que han visto claro, los que se han impuesto la obligación de despertar la conciencia de los más retrasados y han emprendido la tarea de determinar el fracaso del Pacto de venta y la liberación de España. En la emigración, con nuestra lucha por la paz, tenemos que ayudarles para que los campos de de España recobren su alegría, para que el campesino pueda vivir tranquilo en la tierra que tanto ama, para que se disipe la niebla gris, gris plomo, gris atómico, gris de muerte, que desde Cádiz y Rota quiere envolver nuestra tierra.

LA IGLESIA CONTRA LA GUERRA NUCLEAR

(Viene de la Pág. 1)

eclesiásticos firmarán el Llamamiento contra las armas atómicas y colaborán al éxito de la campaña. Espero también, ver un gran número de ellos en el Congreso Mundial de Helsinki. Hagamos de esta Asamblea un parlamento de la paz y que sus miembros sean los representantes de todos los pueblos de la tierra. Es voluntad de Dios que el mundo sea un dichoso hogar para la familia humana, para que pueda vivir en paz, en la igualdad y fraternalmente. Unámonos para lograr este objetivo.

◆

CARDENAL GERLIER, PRIMADO DE LAS GALIAS

¡Ojalá que todos los hombres, todos los cristianos, puedan poner se de acuerdo para estigmatizar semejante aberración y trabajar por crear esa unanimidad de la opinión internacional, que es la única capaz de realizar la unión de todos los jefes de los pueblos contra la guerra y contra la utilización de un elemento de destrucción que deshonra a la Humanidad.

SEIS AÑOS DE LUCHA Y DE TRIUNFOS POR LA PAZ

Hablando con...

(Viene de la 1a. pág.)

de nuestra patria.

"A pesar de mi avanzada edad, volveré a España con la República instaurada", nos responde a pregunta que le formulamos en la intimidad de su sencillo despacho de trabajo.

—¿Entonces, doctor —insistimos—; las supuestas declaraciones escépticas atribuídas a usted y aparecidas en una revista de esta capital son falsas?.

—Totalmente falsas. Hoy, más que nunca, tengo plena fe en la victoria de nuestro pueblo, en la victoria de la vida sobre la muerte, sobre la esclavitud y la incultura, y así lo he manifestado públicamente en los diversos países de América que he visitado no hace mucho.

—A propósito; quisiéramos hacerle algunas preguntas sobre el viaje que ha realizado usted por algunos países de América del Sur; su finalidad y objetivos, especialmente sus impresiones sobre aquellas cuestiones que se relacionan con el movimiento español de la paz en esos lugares.

—Desde hace algún tiempo —nos responde el ilustre profesor de Química— tenía el propósito de pasar una temporada con mis hijos y nietos que residen en Uruguay y, al mismo tiempo visitar a los muchísimos amigos partidarios de la paz que viven en diversos países de la América del Sur. Decidí llevarlo a cabo aprovechando la ocasión que me brindaba el hecho de haber sido nombrado invitado de honor al Congreso de Bioquímica que había de celebrarse en Sao Paulo (y que se llevó a efecto). En Brasil existe un numeroso grupo de españoles republicanos, en su mayoría antiguos residentes, fervorosos partidarios de la paz. Tenía, por tanto, una doble finalidad mi visita a este país.

"Desgraciadamente —continúa el doctor Giral— la incomprensión de ciertos cónsules que pusieron reparos a mi pasaporte republicano, impidieron que cumpliera uno de mis objetivos. Me decidí, no obstante, a realizar el proyectado viaje y visité Uruguay, Argentina y Chile. En cada uno de estos países encontré a los españoles partidarios de la paz organizados en movimientos que trabajan con gran entusiasmo. En Uruguay, por ejemplo, estaban dedicados, en el tiempo que los visité, a la elaboración de un manifiesto para recoger firmas y en la preparación de una gran campaña económica para enviar una representación a la Asamblea de Helsinki.

"Los españoles partidarios de la paz no se dieron reposo durante mi permanencia en Uruguey. Celebré diversas entrevistas, recibí inumerables invitaciones, fuí objeto de múltiples adhesiones y participé en diversos actos. Recuerdo con emoción la segunda Conferencia que dí en la Casa de España Republicana, a la que asistió gran número de compatriotas y que transcurrió en un grato ambiente de cordialidad y efusión patrióticas.

"En Argentina, participé en un gran acto organizado por la Federación de Sociedades Gallegas, que preside don Gerardo Díaz, gran luchador y hombre muy decidido. Hablamos en este acto, además de Don Gerardo Díaz, el conocido escritor Jacinto Grau, el señor Amilibia, Presidente del Comité de Partidarios de la Paz; el señor Iturráspide, Presidente del Comité Argentino de Partidarios de la Paz y yo, que fuí el último orador.

"Fué en este país donde encontré una mujer verdaderamente extraordinaria que puede servir de estímulo para nuestra diaria labor, un ejemplo elocuente y magnífico de abnegada luchadora por la paz, de luminosa fe en el futuro de la humanidad; me refiero a la escritora argentina María Rosa Oliver, quien a pesar de estar tullida y tener que valerse de un sillón de ruedas, ha recorrido medio mundo y ahora se dispone a marchar a Helsinki. Para esta mujer excepcional no hay obstáculos que le impidan colaborar activa y entusiastamente en la lucha por la paz.

"De Argentina marché a Chile. Yo no sé —continúa diciendo don José Giral —cómo se comunican los partidarios de la paz entre los diversos países, pero el hecho es que me encontré, a mi llegada al aeropuerto de Santiago, con la agradable sorpresa de un recibimiento caluroso de los españoles demócratas y amantes de la paz. Y a partir de ese momento, no me faltó el calor, la adhesión, la solidaridad emotiva y cariñosa y la presencia de nuestros compatriotas, hasta el extremo de que en el hotel en que me alojé, el más importante de Santiago, produjo especial curiosidad mi presencia; tantas fueron las innumerables visitas que recibí, conferencias de prensa, fotógrafos y testimonios de afecto que me prodigaron no sólo los españoles, sino también muchas personalidades chilenas. Entre otras, estuvieron a visitarme en el hotel el gran poeta Pablo Neruda y el emiente profesor Cruz Coque, candidato a la Presidencia de la República y dirigente del Partido Demócrata Cristiano, por el que sienten los españoles verdadero afecto.

"Celebramos también en este país diversos actos y conferencias, organizadas por el Comité Español de Partidarios de la Paz, que al igual que en Argentina y Uruguay, desarrollan intensa campaña económica para enviar una delegación al Congreso que se celebrará en Finlandia. Mi estancia en Santiago fué muy grata, sobre todo al sentirme en contacto con un grupo tan amplio de españoles que trabajan muy bien.

"En general, el viaje ha sido altamente significativo y de resultados muy satisfactorios. Los españoles demócratas laboran activamente en todos las países en defensa de la paz y por la independencia de España, que ambas cosas están unidas estrechamente, vibran con emoción patriótica, se indignan con justificada razón cuando recuerdan el vergonzoso pacto yanqui-franquista y se preparan a cumplir con entusiasmo los acuerdos de Helsinki.

"En lo personal soy deudor de múltiples pruebas de afecto, adhesiones y solidaridad de que he sido objeto durante mi viaje, particularmente de mis compatriotas y amigos: heroicos luchadores de la paz.

—Para terminar, doctor, una última pregunta, ¿proyectos?

—Volver a España con la República establecida y para lograrlo; lo más pronto posible, unir mi actividad a la de todos los españoles demócratas.

AL terminar la segunda gran carnicería mundial mirábamos con esperanza el porvenir. Una gran alianza democratica de países de los más distintos regímenes políticos y sociales, había mantenido la unidad frente a las fuerzas de la agresión y con su común aunque desigual sacrificio consiguió recobrar la paz para un mundo desangrado.

Pero los gobiernos de los países imperialistas que sólo conciben su existencia como una contribución a las fuerzas que ven en la destrucción y en la guerra el único procedimiento de mantener sus posiciones de privilegio, se dedicaron a sembrar obstáculos en el camino de la colaboración y terminaron por romper abiertamente aquella unidad de las grandes potencias que constituía la base más fuerte de la Paz.

La gravedad de los peligros, la concertación de pactos y alianzas que, en contra de los establecidos en la Carta de las Naciones Unidas, llevan a la preparación de la guerra, el chantage atómico, la intromisión constante en la vida interior de otros pueblos, determinaron una fuerte corriente de opinión que comprendía que la obligación principal del hombre de hoy, era realizar un extensa unión para impedir la catástrofe.

En febrero de 1949, dos organizaciones, " El Buró Internacional de Enlace de los Intelectuales", creado por el Congreso Internacional de intelectuales celebrado en Wrocaw, y la "Federación Dmocrática Internacional de Mujeres" lanzaron un llamamiento para la celebración de un Congreso Mundial de los Partidarios de la Paz, que, con la participación de 2,300 delegados, procedentes de 72 países, que representaban la adhesión de centenares de millones de hombres y mujeres de todos los continentes, se celebró en París y Praga. En este memorable Congreso se proclamó que la defensa de la Paz, no era ya patrimonio exclusivo de ciertos pueblos y gobiernos, sino que lo tomaban en sus manos todos los pueblos de la tierra y se organizó la base del Movimiento por la Paz al designar un Comité del Congreso Mundial por la Paz.

Pero las fuerzas ciegas de la agresión continuaban su camino. Por ello, en su reunión de Estocolmo de marzo de 1950, el Comité Mundial pidió por medio de su Llamamiento que todos los pueblos unieran su voz para hacer imposible la utilización del arma atómica. La contestación del mundo fue impresionante. Más de quinientos millones de hombres y mujeres de todo el orbe firmaron, en todos los países, venciendo muchos la presión de sus propios gobiernos, el documento que realizaba la manifestación más imponente de nuestra época. Gracias, en parte muy importante, a esta demostración de la voluntad pacífica de estos cientos de millones de seres humanos, la bomba atómica no fue utilizada en Corea y no pudo generalizarse en toda Asia aquel conflicto.

Estos éxitos no acabaron con la amenaza de la guerra. Las provocaciones, la negativa a toda negociación, el cultivo de la llamada, siniestramente, "guerra fría", presentaban con caracteres de urgencia la necesidad de intensificar la acción. Por ello, en el mes de agosto de 1950, con motivo de una reunión del Buró del Comité Mundial se trazaron las líneas de una acción más amplia, con mayores y más lejanas perspectivas, para aclarar en nuevas conciencias, los verdaderos términos del problema de la paz y la guerra.

Una nueva fase de lucha se abría y encontró su expresión en el Segundo Congreso Mundial de la Paz que debió celebrarse en Sheffield, Gran Bretaña, y que tuvo que reunirse en Varsovia por la denegación de los visados. A pesar de todos los obstáculos, en noviembre de 1950 se reunieron en Varsovia 2,065 delegados que representaban a las más diversas capas de población de 81 países. La variedad de las delegaciones, sus tan diferentes posiciones de clase, políticas, religiosas, demostró palmariamente que los pueblos encuentran siempre el camino de la solución pacífica de sus problemas y la ansiedad general por asegurar la paz en el mundo. En su mensaje a la ONU le recordó el Congreso las obligaciones que le imponía su estatuto fundamental y la necesidad de recurrir a las negociaciones en vez de alentar el mantenimiento de una política de intervención y de fuerza.

En los Parlamentos, en la prensa, en el seno incluso de algunos gobiernos, este llamado de los pueblos hizo mella y se extendió y cobró fuerza la demanda de impedir el rearme del Japón, de Alemania y la Petición de que se solucionara el conflicto de Corea. Por eso el Consejo Mundial que veía que los gobiernos imperialistas no cesaban en su actuación, al reunirse en Berlín, en febrero de 1951, lanzó la campaña de petición de que los gobiernos de las cinco grandes potencias —Estados Unidos, Unión Soviética, Gran Bretaña, República Popular de China y Francia— se reunieran con vistas a la concertación de un Pacto de Paz abierto a todos los Estados del mundo, que tuvo éxito tan clamoroso. En este año se iniciaron las negociaciones que han terminado con la concertación del armisticio que puso fin a la guerra de Corea. No en balde el número de firmas recogidas pidiendo la concertación del Pacto de paz entre las cinco grandes potencias, llegó a 603.570,000 millones, superando en más de 100 millones a las adhesiones individuales a la de Estocolmo

Mientras tanto, el empleo de las armas bacteriológicas en Corea, el sabotaje de las negociaciones para terminar aquella criminal guerra, la continuación de la política atómica, intensificaban los peligros de una nueva y espantosa contienda. Respondiendo a la nueva situación, el Comité Mundial, en su reunión de Viena de julio de 1952, convocó el gran Congreso de los pueblos por la Paz, abierto a todos los hombres, a todas las organizaciones que quisieran defender la paz, cualquiera que fuera su opinión sobre las causas de la tensión internacional. El Congreso de los pueblos se abría con una especial significación: la participación en el mismo no suponía en modo alguno la adhesión al Movimiento Mundial por la Paz.

El éxito fue inmenso y en él se adoptaron acuerdos que, en resumen, expresaban la voluntad de todos los pueblos de que se abandonaran definitivamente los planes de fuerza y se emprendiera el camino de la negociación. La acción continuó y en junio de 1953 se celebró un Budapest una importante reunión del Consejo Mundial de la Paz, de gran repercusión en la acción conjunta de cuantos luchan por la solución pacífica de los problemas internacionales, abriendo un amplio camino para la defensa de la paz no sólo por la significación de la acción específica de lucha contra la guerra sino fomentando la colaboración pacífica entre los pueblos por los constantes intercambios culturales, sin barrera algunas entre todos ellos.

Ahora, el Congreso que se va a celebrar en el mes de junio n Helsinki constituirá una nueva demostración de la voluntad de Paz de los hombres y mujeres de todos los pueblos. En él, como en todos los anteriores, estará representada nuestra España; de diferentes naciones de América y de Europa, harán acto de presencia, españoles de diversos partidos y diferente condición social, que llevarán la voz auténtica del pueblo español que, con tanto entusiasmo como el que más defiende con la paz su propia vida y ve en ella el camino de recobrar su independencia y su libertad.

JOSE MORENO VILLA

(Viene de la pág. 2)

zando a veces rasgos de maestría, como, por ejemplo, en algunos de sus retratos. Sin embargo, yo prefería sus cuadros de tema libre —esas negritas bailarinas, esos toros españolísimos, esas figuras y objetos extraños cuya aparición en el lienzo deslumbra nuestra imaginación— porque ahí veía, clarísima,la trabazón del poeta y el pintor, sólo que acentuándose en éste la buena sombra andaluza y la capacidad de hallazgo personal, ya patentes en el poeta.

Yo dije alguna vez que Moreno Villa era un infatigable cazador de diablillos estéticos. Con estas palabras aludía, especialmente, a su inquieta obra de investigador o analista —este es el término justo— de los fenómenos literarios y artísticos. Al lado del poeta y del pintor vivió siempre en Moreno Villa el crítico, o si se prefiere, el hombre inclinado a buscar y esclarecer aquellos puntos de una obra por los cuales se nos puede revelar toda su belleza. De esta manera, el objeto de muchos ensayos y artículos de Moreno Villa no era otro que el intentar el último y más sintético análisis de una determinada realización artística: aquel por el que el artista ha de entregarnos su intimidad mediante la palabra, el calor o la forma. Yo tuve siempre la impresión de que Moreno Villa obraba así, impulsado por un fenómeno adscrito a él. Hubo un tiempo en que nuestro gran amigo dio en creer con tanta fuerza en las virtudes de la concisión y la brevedad en las tareas literarias, que ya, más que creencia era obsesión.
Yo discutí con él, en algunas ocasiones, sobre la excesiva fe en dichas virtudes, y cuando publicó su bella antobiografía *"Vida en claro"* le reproche el que hubiera estado a punto de malograr algunos capítulos, a causa de tanta parquedad. Pero cuando una idea se hace carne y sangre de nuestro ser, es difícil desarraigarla. "No escribo nunca por llenar líneas —nos dice Moreno Villa en su Libro *"Leyendo a.."*—; busco lo más preciso, y en forma que sea evidente para los demás". Y luego, casi frotándose las manos de gusto, añade: "Afirmar una cosa concreta, ¡qué placer! ¿Crees que no me alegran estos estudios casi anatómicos? Placer de trincar la realidad en su nerviecillo último, en algo. Y huir de las generalidades excesivas, que ya nos producen sofoco".

Efectivamente, se le veía a Moreno Villa el júbilo, la algazara, yendo y viniendo por entre las diferentes partes del poema, del cuadro, de la escultura, reuniéndolas, separándolas y volviéndolas a unir, hasta dar con con la fibra más recatada. Llegar a lo justo, a lo preciso, a la medida exacta en la expresión, es el ideal del artista. Quizá fuera esta la finalidad que proseguía Moreno Villa con su casi inmoderado ejercicio de la concisión. Pero lo interesante es comprobar cómo este fenómeno se producía en el poeta cuando había sonado la hora del asentamiento, de la clasificación de sus ideas y sensaciones: cuando los hijos de su creación nacían sosegadamente, como venas de agua tranquila.

Tal fue el artista y el hombre que acaba de morir en México, sin lograr alcanzar de nuevo la luz de su España, que él amaba profundamente. Nunca lo lloraremos bastante. Y su recuerdo nos acompañará siempre como una sombra amorosa y juvenil.

Isabelle Blume,...

(Viene de la pág. 1)

canzarse la victoria de la paz. "Conquistaremos la paz para todo el planeta", ha dicho, lleno de fe, Isabelle Blume.

Ante nosotros lo ha repetido. La paz para todos, la paz para España, tan directamente amenazada. La guerra atómica sería la destrucción de España. Isabelle Blume ha exhortado a todos los españoles a suscribir el Llamamiento que condena esa guerra, pues ninguno puede querella ya que la desgraciada hora de hacerse no separaría a unos españoles de los otros: a los que piensan de un modo de quienes piensan en contra. Los activistas españoles de la paz en México, al oirla plena de amor a España, la han nombrado su madrina en la actual campaña de firmas. Es una noble y limpia bandera, pero también un compromiso al que hemos de responder dejando tan alto el nombre de Isabelle Blume, como ella pone el nombre de España y de los españoles.

Muchos son los amigos que la causa de España tiene en todo el mundo. Isabelle Blume se encuentra entre los mejores. Denunció ayer la cínica intervención nazifascista en nuestro territorio. Combate hoy, con nosotros, en primera fila, la colonización norteamericana de España, su militarización atómica por Franco y los Estados Unidos, pues pactos como el yanquifranquista, además de hipotecar la independencia nacional y amenazar de muerte al país que los soporta, son una amenaza para la paz del mundo.

Esa es nuestra amiga, la generosa amiga de España. Esa es nuestra madrina, a la que hemos recibido, escuchado y aplaudido. Al salir Isabelle Blume de México, no nos hemos despedido. No podemos despedirnos. Hace años que seguimos juntos.

PABLO NERUDA BIBLIOTECA

SALVEMOS A ESPAÑA Y AL MUNDO DE LA GUERRA

ECOS Y EXPERIENCIAS DE LA CAMPAÑA

Los activistas españoles en la recogida de firmas para el Llamamiento contra la guerra atómica, están en las calles, en las tiendas, en los cafés, en las concentraciones de compatriotas. La campaña empieza a cobrar bríos. Hay más dificultades imaginadas que reales. ¿Qué español patriota puede querer la destrucción de la patria en la guerra atómica? Es verdad que existen españoles que no comprenden todavía la eficiencia de las firmas, que tienen ideas diferentes sobre los problemas de la paz, que todavía hacen caso de las calumniosas noticias. Pero el Llamamiento mundial contra la guerra atómica, breve y claro, puede cenvencer pronto. La palabra oportuna y precisa del activista que requiere la firma, su cordial explicación, es un arma de notables resultados. ¿Contra quién y a favor de quién es el Llamamiento contra la guerra atómica?

SOLO CONTRA LA GUERRA ATOMICA Y A FAVOR DE TODOS

La reunión de activistas españoles de la paz para la campaña de firmas previa a la gran Asamblea de las Fuerzas Pacíficas en Helsinki y para el envío de una delegación española de México —más de 2,000 firmas y cerca de 10,000 pesos en primer balance —constituyó el jueves 19 de mayo un intercambio de valiosas experiencias. De actividades positivas y favorables, las más: de actitudes negativas, las menos. Pero todas útiles para guiar al activista en su noble labor, que debe ser incansable y multiplicada.

¿DONDE ESTA LA FUERZA?

El activista español le pidió la firma. El compatriota, desesperado por la situación de España, preguntó y exclamó:

—¿Paz? ¡Escuelas de tanques es lo que yo quiero, para acabar con esas gentes!

El activista no se desconcertó:

—¿Es que acaso no ha visto usted que la paz es una fuerza mayor que la de los tanques?

UN PROBLEMA DE CONCIENCIA

Se trataba de un conocido masón. Vió con interés el Llamamiento.

—Me han dicho que no firme esto, por miedo a cierta potencia. Pero yo firmo, porque este es un problema de conciencia, de mi conciencia.

Y el activista recogió la firma y diez pesos que le entregó este compatriota.

SOLO HAY UNA PAZ

—Nosotros somos pacifistas integrales.

Así respondió uno de los españoles que estaba con otros compatriotas, a quien le pidió la firma. Y añadió:

—Quiero la paz absoluta. No firmamos pidiendo la paz, porque somos pacifistas totales.

Por la cabeza del activista cruzó la interrogación: "Dividir la paz?". Repuso:

—También nosotros somos pacifistas integrales. **Queremos la paz para todos.**

LOS HIJOS TIENEN MIEDO

Una niña de seis años escribió en la hoja de firmas:

"Yo quiero la paz porque la guerra mata a los niños y a los papás y yo no quiero la guerra porque tengo miedo".

La letrilla vacilante de esta criatura contiene un firme e irrecusable mensaje.

LOS PADRES LUCHAN

El padre de esta niña, precedió su firma de las siguientes palabras.

"Hoy más que nunca los españoles debemos luchar por una paz, duradera. ¡Que no destruya nuestra España una guerra atómica! Franco orienta su permanencia en el poder a base de la guerra. La paz liberará a España".

¡Que nuestros hijos vivan sin temor!

ES IMPORTANTE EXPLICAR

A la romería llegaban muchos españoles. Uno de ellos fue requerido.

—¿Firmar? ¡Yo estoy por la bomba atómica!

Otro español que pasaba al lado, comentó:

—¡Qué monstruosidad!

Los colores de la vergüenza afloraron al rostro de aquel compatriota. El activista le explicó.

—Eso que dije no es verdad. No, yo no puedo ser partidario de la bomba atómica. No sabía de qué se trataba.

—Entonces, ¿firma usted?

—Ahora, sí. Ya sé a qué atenerme.

Y los dos españoles firmaron. Explicar, aclarar, hablar: así se logran las firmas.

TRABAJO EN CADENA

Muchas veces nos limitamos a pedir la firma. En cambio es posible que quien la da este dispuesto a pedírsela a otros. Esto que sigue ocurrió en la misma romería. El activista pidió la firma a un joven, y no le dijo nada. Pero el joven español sí dijo:

—¿Me deja el papel para que firme mi familia?

Recibió dos hojas y con ellas entró al jardín de la diversión. Al poco tiempo volvió a la calle con diez firmas, y con estas alentadoras palabras:

—Yo no solamente estoy dispuesto a firmar, sino a trabajar por la paz.

EL VALOR DE UNA FIRMA

Aquel antiguo residente no quería firmar, pues no daba importancia a ese hecho.

—Mi firma no vale para nada, —dijo al activista.

—Su firma sola, no. Pero unida a la de millones, vale mucho.

—Si es así, venga la hoja. Yo creí que mi firma nada significaría.

Y mientras firmaba añadió:

—Y si esta también va contra Franco, mejor todavía.

NO CONVIENE PREJUZGAR

Las peñas de cierto café están formadas, en su mayor parte, por antiguos residentes españoles en México. El activista casi no se atrevía a pedirles las firmas. Venció el prejuicio —que nunca es bueno tener— y empezó a hablar con timidez y cierta desconfianza. ¡Cuán equivocado andaba! En poco tiempo recogió 40 firmas.

¡Le firmaron todos los asistentes habituales al café, con excepción de tres!

Da mejor resultado juzgar que prejuzgar.

FIRMAS EN LA FIESTA

Se celebraba un festival andaluz. Las carretas llegaban adornadas de flores y muchachas. De una bajaron doce muchachas andaluzas, con sus bellos trajes típicos. Fueron abordadas.

—Sí, por la paz firmamos —dijo una de ellas, que se dirigió a las otras: ¡Ala!, chicas, a firmar por la paz.

Y todas lo hicieron.

PLIEGOS EN TODAS PARTES

El español llegó a la tienda de un compatriota.

—¿Me firma usted contra la guerra atómica?

Su amigo metió la mano al bolsillo y sacó una hoja:

—¿Y por qué no me firma usted a mí?

Sí, hay que dejar pliegos de firmas en todas partes. Cada firmante puede ser un activista.

◆

Las palabras del Dr. Giral, que presidió esta asamblea, invitan a seguir adelante. Los buenos resultados pueden multiplicarse. La experiencia demuestra que sobre ser esta una tarea noble como ninguna, también es fácil, si se recurre a las muchas formas de cumplirla y no se desaprovecha ninguna oportunidad.

La movilización de los españoles

En todos los países donde existen colonias españolas se ha emprendido una tenez acción para encauzar el común deseo de librar al mundo y a nuestra patria de la guerra y de los desastres consiguientes al empleo de las armas termonucleares.

FRANCIA

Entre las actividades realizadas en nuestra campaña destaca en primer lugar la acción de nuestros compatriotas en Francia. Se han celebrado numerosos actos públicos, lo mismo en grandes ciudades que en pequeñas localidades, en los que han participado miles y miles de españoles.

Solamente en los meses últimos se han recogido más de 25,000 firmas y continúa la movilización para conseguir que aumente este número considerable de adhesiones. Al mismo tiempo se desarrolla una campaña económica para enviar representantes a la Asamblea de Helsinky.

URUGUAY

Nuestros compatriotas residentes en el Uruguay llevaban ya recogidas hasta el día 15 de mayo más de 7,000 firmas. Numerosos actos demuestran la acogida popular, de esta campaña entre la colonia española.

Con abnegado esfuerzo, los Emisarios de la Paz recorren casa por casa, van a los centros de reunión y de trabajo y obtienen así la adhesión de miles de españoles a esta gran cruzada, en cuyo éxito tanto fían los que en el interior de nuestra patria hacen sentir su acción contra la política de guerra, que afianza el régimen de terror y pone en peligro la vida misma de nuestra nación.

Millares de octavillas fueron distribuidas en la manifestación del 1o. de mayo. Se organizan numerosos festivales, entre otros el celebrado en la sede de la Comisión Española por la Paz, el día dos de Mayo. Por iniciativa de dicha Comisión se consiguió una gran concentración para celebrar el día 8 del mismo mes el "Domingo por la Paz". El resultado fué tan positivo que en poco más de una hora siete parejas de propagandistas recogieron 188 firmas.

BRASIL

La Comisión Española por la Paz de esta República sudamericana está organizando una intensa propaganda para conseguir la adhesión de los españoles al Llamamiento de Viena.

En días pasados se hizo el primer recuento de las firmas obtenidas a poco de iniciar la campaña. El resultado es alentador. Más de 1,000 se habían conseguido en el trabajo inicial. Pero la Comisión Española por la Faz ha logrado que entre todos los emisarios se hayan adquirido el compromiso de llegar rápidamente a las 5,000 firmas.

ARGENTINA

Pese a la situación política de la Argentina, la Comisión Española por la Paz en Buenos Aires está desplegando gran actividad en la recogida de firmas y en la preparación de la Asamblea Mundial de la Paz de Helsinki.

Se han constituido grupos especiales entre los que destacan "Catalonia" y la "Comisión Gallega", lo mismo que los grupos juveniles "Machado" "Paternal" y "Rosario", así como la "Unión de Mujeres Españolas". Al mismo tiempo que obtienen las firmas de los compatriotas, están recogiendo los fondos necesarios para el envío de la delegación a Helsinki.

ESPAÑA DEMOCRATICA Y DEMOCRACIA ESPAÑOLA

Estos dos queridos colegas, de Montevideo y Sao Paulo, respectivamente, han contribuido poderosamente a los éxitos del Movimiento de la Paz en las colonias españolas de Sudamérica. En todas las campañas han puesto de manifiesto la necesidad de realizar el máximo esfuerzo para conseguir su triunfo y agrupar a todos los españoles en la defensa de la paz. Venciendo innumerables dificultades han sabido enraizarse profundamente en la vida de los españoles emigrados y han encontrado el medio de convertirse en el medio de expresión del amor a la patria, a sus tradiciones y a su independencia y libertad de los españoles que viven en Uruguay y Brasil. Por ello tanto ESPAÑA DEMOCRATICA como DEMOCRACIA ESPAÑOLA están aumentando su circulación y cada día son más buscados por nuestros compatriotas.

ESPAÑA Y LA PAZ al felicitar a sus queridos colegas, hace votos porque su difusión siga en creciente ascenso y ayude a crear el necesario espíritu de lucha tenaz por conseguir la anulación del Pacto yanqui-franquista y las condiciones para que España vuelva a ser un país democrático e independiente.

Desde las cárceles de España

Se incrementa el terror.

Al comprobar que cada día se intensifica más la protesta del pueblo contra la entrega de nuestra Patria al imperialismo yanqui, Franco, sintiéndose apoyado por la fuerza del militarismo norteamericano, se dispone a aterrorizar a todos cuantos expresan su odio a la guerra.

En este mismo número damos noticia del proceso iniciado contra un grupo de jóvenes catalanes. En la cárcel de Valencia, desde hace meses, están presos 49 compatriotas que, como ellos mismos dicen, pertenecen a las más variadas condiciones:

"viejos y jóvenes, obreros metalúrgicos empleados de ferrocarril y tranvías, campesinos, un profesor de la Universidad y una mujer, padres de familia en su mayoría".

Pero el terror no ha domeñado su voluntad. Su espíritu permanece firme y no renuncian al combate. Desde la misma cárced, sabiendo que la sevicia de Franco no reconoce límite alguno, sin miedo a las represalias, estos patriotas, estos heróicos hijos del pueblo español, se sienten ligados a los millones de hombres, que como ellos, quieren la paz y lo hacen público para arrastrar a los gobiernos a una política de acuerdo con la necesidad y el deseo de la mayaría de la humanidad. Y venciendo la tenacidad en la represión, de sus carceleros, han encontrado el medio de hacer llegar al mundo su grito de protesta y su decisión inquebrantable de alertar a todos para que pongan lo mejor de esfuerzo en conseguir que el fantasma aterrador de la guerra desaparezca de nuestra vida. Con un profundo sentido de la realidad dirigen su carta a las fuerzas más universales, a la representación del conjunto más impresionante de hombres que saben cual es el deber del momento: AL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ.

En ella, con escalofriante serenidad, nos dicen los métodos infrahumanos empleados por la policia franquista para arrebatarles confidencias y denuncias; para que se rindieran ante la brutalidad y la sevicia.

No lo hicieron. Se mantuvieron, serenos. Soportaron suplicios que sólo imaginarlos llenan la mente de terror. No pidieron perdón ni pactaron. Llenos de fe en su causa se dirigieron a todos los hombres que aman la paz, a los demócratas del mundo, a quienes saben que, como ellos, repartidos por todos los rincones de la tierra, están dispuestos a defender, con la causa más noble, esto es la causa de la Paz, la vida, la integridad física, el honor, la libertad de los hombres y la indepedencia de los pueblos. No piden cuartel ni piedad, piden nuestra solidaridad, nos piden que luchemos por la Paz, porque saben que las garras de los verdugos rasgan sus carnes porque se lo mandan quienes quieren la guerra.

Narciso Julián, Pedro Vicente, José Luis Santos y sus 46 compañeros nos dicen:

"...no estamos solos, porque sabemos que junto a todo nuestro pueblo está el inmenso e invencible campo de la paz y la democracia en el mundo, por lo cual confiamos plenamente en el apoyo solidario de todo ese inmenso campo".

Y la solidaridad —lo único que piden quienes tanto han entregado— tenemos que dársela, haciendo nuestra su causa. Excitando a todos a que hagan llegar su protesta contra sus verdugos y, además, intensificando el trabajo para que todos los españoles que viven fuera de España, hagan patente con su firma que no están con los sicarios de la nueva inquisición francoyanqui, sino frente a ella.

Constituye un compromiso de honor hacer el máximo esfuerzo para convertir en realidad la esperanza de los heroes de Valencia y para ello ningún camino mejor que el abrir el camino para que puedan expresar su repudio general de la guerra y del empleo de la bomba atómica todos los españoles que libremente pueden hacerlo, no cómo en España donde por haber levantado su voz:

"junto a la de todos los españoles contra la venta ignominiosa e infame de nuestra patria a los imperialistas yanquis, frente al peligro de destrucción que amenaza convertir a España en un montón de escombros y de cadáveres, frente a los preparativos de guerra de los yanquis".

estos 49 compatriotas, están sumidos en las mazmorras de San Miguel de los Reyes, el trágico penal valenciano.

Al luchar por la paz, debilitamos la fuerza del terror franquista; al estimular la solidaridad internacional, ayudamos al movimiento de la paz. Las posibilidades de éxito son grandes: los nombres de López Raimundo, de Santiago Alvarez, nos demuestran que el trabajo constante y tenaz llega a imponerse incluso al sistemático terror franquista.

Un estímulo más para ahincarnos en la labor que el pueblo español nos pide: la lucha por la paz y por la prohibición de las armas nucleares.

La Exportación de estudiantes

Repasando la prensa nos encontramos con una noticia que, si no viniera de donde viene, podría llenarnos de asombro. La información apareció en el diario "Excélsior" de la ciudad de México, el día 30 de mayo. Dice así:

MADRID, mayo 29 (AFP).— El periódico falangista "Arriba", de la capital española, ha publicado un editorial abogando por que se estudie la emigración de los 60,000 universitarios españoles que están actualmente en las aulas y que constituyen un grave problema.

Agrega que, en tierras americanas, podrían cumplir una gran misión.

Es tan inosperachada que pudiera parecernos falaz. Pero... en España, todo es posible. Los estudiantes son allí una problema, y, ¿qué cosa no lo es? Esos universitarios que están actualmente en las aulas, no es ahí donde debieran estar. Constituyen un magnífico artículo de exportación, como agudamente descubre "Arriba", y ahora que escasean el aceite de oliva y los vinos embotellados de origen, no estaría mal darle una ayudadita a la balanza comercial enviando a América esos estudiantes que, en su patria, maldita la falta que hacen.

La noticia naturalmente que se presta a reflexiones bien amargas. Pero, nuestros lectores perdonarán que hayamos preferido dedicarle unas líneas ligeras, de glosa superficial. El drama de España, ese atroz drama nuestro, tiene un desenlace que está a cargo del pueblo español. Y dentro de ese pueblo, los estudiantes, a los que mendazmente pretende "Arriba" expotar, ocupan un lugar de honor.

El pueblo Español está en pie

MADRID, mayo 25. (INS).— Doce individuos, de los cuales se dice que son comunistas, fueron acusados hoy por un tribunal militar español de haber creado un un partido clandestino, recogido informaciones sobre las bases de los Estados Unidos en España y organizar propaganda contra los acuerdos de ayuda norteamericanos a este país.

Bajo las leyes españolas, tales cargos se clasifican como "rebeliones militares" y se espera que muy pronto se rinda un fallo.

La noticia que transcribimos, publicada en **Excélsior** de la ciudad de México. no necesita de grandes comentarios. Encierra, en sí, toda la elocuencia, toda la imponente gravedad y hondura de los hechos históricos. El pueblo español se alza ante la dominación extranjera, ante la vergüenza ominosa de una "ayuda" que envilece al que la recibe tanto como retrata al que la concece. Y ese pueblo, que no habrá de tolerar la venta de su suelo, se ve ya conducido frente a los tribunales militares. El pretendido delito es el de "rebelión militar"; ya conocemos esa mendaz denominación, pero no se trata de rebelión militar, sino de rebelión popular. De un pueblo entero que se halla en pie frente a sus verdugos nacionales y sus ocupantes extranjeros.

En Madrid firman por la Paz

Poco antes de cerrar este número recibimos una impresionante noticia. En el CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ se acababa de recibir un pliego de firmas. Pero no era un pliego más: ERA UN PLIEGO QUE LLEGABA DEL INTERIOR DE NUESTRA PATRIA: DE MADRID.

Catorce firmas. Sí. Catorce firmas recogidas por quienes al hacerlo sabían que se jugaban su libertad y hasta su vida. Pero al recibir, desde México, la noticia de que se había iniciado la campaña del Llamamiento de Viena, esos españoles no pudieron permanecer ausentes, quisieron expresar lo que es un deseo común de millones de compatriotas que, ven, directamente, lo que supone la guerra, que contemplan, todos los días, a todas horas, el paso de los ocupantes yanquis por las calles y los campos de nuestra tierra y que no están dispuestos a permitirlo.

Estamos seguros, es el primer pliego del interior recibido en México. Nos consta que grandes núcleos de intelectuales, gentes de las pequeñas y de las grandes ciudades, comerciantes, burócratas, estudiantes, masas ingetes de obreros y campesinos, conocen ya el Llamamiento y quieren hacer constar la voluntad del pueblo español.

Pero además de esta profunda emoción, este pliego nos trae una lección. Bastó que un activista de la Paz, con toda la discreción necesaria, pusiera en conocimiento de un amigo la existencia de la campaña, para que, casi a cocorreo seguido, recibiéramos el primer fruto de esta iniciativa. El terreno está maduro. En ello deben pensar cuantos trabajan en este amplio movimiento y este hecho no puede pasar desapercibido para quienes, por estar en tierras donde el trabajo por la Paz no encuentra obstáculos, pueden hacerse expresión de la voluntad de millones de españoles, que nos piden que hablemos en su nombre.

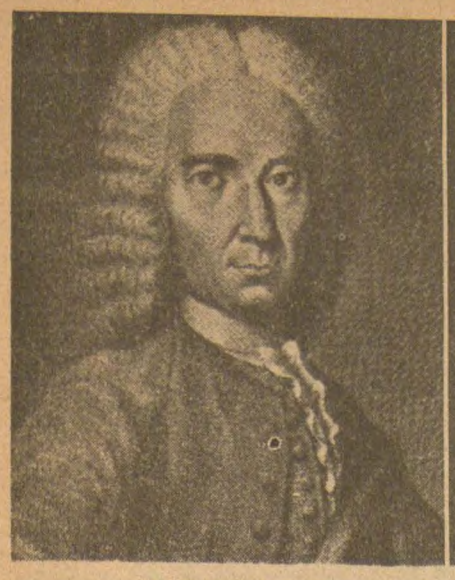
Repitámoslo con orgullo y alegría: HA LLEGADO A MEXICO EL PRIMER PLIEGO CON FIRMAS DEL INTERIOR DE ESPAÑA.

El día 15 de junio
a las 8 (p. m.)
se celebrará la

Asamblea Española de la Paz

en URUGUAY — 5 (altos)

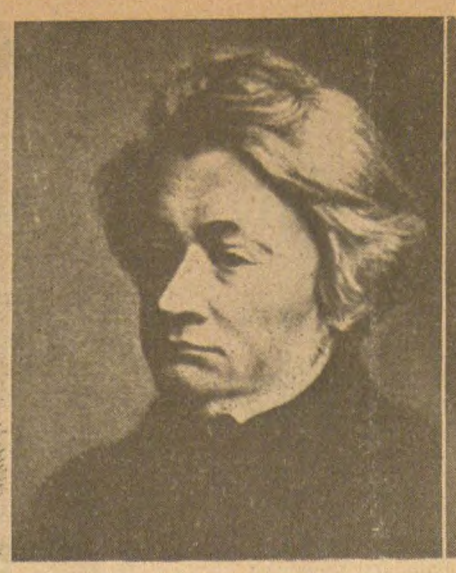
Orden del día:
Examen de la campaña pro Llamamiento de Viena y Designación de las personas que concurrirán a la Asamblea Mundial de la Paz de Helsinki.



MONTESQUIEU

SCHILLER

ANDERSEN



MICKIEWICZ

WHITMAN

CONMEMORACIONES de figuras y obras de la CULTURA UNIVERSAL

En su sesión de Estocolmo celebrada del 18 al 23 de noviembre de 1954, el Consejo Mundial de la Paz hizo el siguiente llamamiento:

"Durante el año 1955, y en todo el mundo, los pueblos coincidirán en el homenaje a estos grandes representantes de su común legado cultural: SCHILLER (150 aniversario de su muerte), MICKIEWICZ (primer centenario de su nacimiento), MONTESQUIEU (200 aniversario de su muerte), ANDERSEN (150 aniversario de su nacimiento), CERVANTES (350 aniversario de la aparición del Quijote) y WHITMAN (primer centenario de la publicación de Leaves of Grass *Hojas de hierba).*

De esta manera, los pueblos, comunicándose entre sí por encima de las fronteras, aprenderán a comprenderse mejor y a intensificar su cooperación pacífica.

El Consejo Mundial de la Paz llama a todos los pueblos, escritores, artistas, hombres de ciencia, historiadores y educadores y todas las organizaciones populares a unir sus esfuerzos para celebrar estos grandes aniversarios.

SESQUICENTENARIO DE LA MUERTE DE FEDERICO SCHILLER (1759-1805)

El más egregio representante, después de Goethe, su amigo íntimo, de la literatura clásica alemana, Schiller, poeta de la libertad, revela el auténtico espíritu universalista de su patria. Ya es altamente significativo que los héroes de la mayoría de sus geniales tragedias no sean precisamente alemanes, sino de otras naciones: de España (*Don Carlos*), Bohemia (*Wallenstein*), Inglaterra (*María Estuardo*), Francia (*La doncella de Orleans*), Italia, (*La novia de Mesina*) y Suiza (*Guillermo Tell*). Pero es sobre todo el cálido torrente de humanismo que fluye por su obra con arrebatador ímpetu lírico, lo que hace que Schiller, para gloria de Alemania, brille en el firmamento cultural del mundo como estrella de primera magnitud. Sus poesías, sus tragedias y sus obras de historia, constituyen un inspirado mensaje de libertad y dignidad humanas. Incluso en su obra de pensador —principalmente en *La educación estética del hombre*— humaniza la seca moral kantiana, y con su romántica pasión por la belleza, aproxima el idealismo a la vida espiritual, a la realidad humana.

CENTENARIO DE LA MUERTE DE ADAM MICKIEWICZ (1798-1855)

Poeta polaco, máximo representante del romanticismo en su país. Estudió enla universidad de Vilna. Fué profesor en Kaunas (1819). Por su participación en sociedades secretas patrióticas, el gobierno zarista lo detuvo y desterró a Rusia (1923), donde trabó amistad con Pushkin. En 1829, marchó a Alemania, y estuvo luego en Italia. La mayor parte de su vida de emigrado la pasó en París. Fué profesor de lenguas y literaturas eslavas en el Colegio de Francia (1940 — 1844). Organizó en Italia en 1843 una legión polaca, que luchó contra los austríacos. Murió en Constantinopla, a donde había ido con una misión del gobierno francés. Sus principales obras son: *Poesías; Los Antepasados; Sonetos de Crimea;* Konrad Wallenrod; libro de *la nación polaca y libro de los peregrinos polacos,* y sobre todo, *Señor Tadeo* (*Pan Tadeusz*), verdadera epopeya nacional del pueblo polaco, la más bella quizá de todas las literaturas modernas. *España y la Paz* se asocia a la conmemoración de Mickiewicz, el más grande poeta polaco, que no sólo enriqueció con sus obras a la cultura universal, sino que fué —y es además— un encendido ejemplo para todos los que aman la indepeudencia nacional y luchan por ella.

SESQUICENTENARIO DEL NACIMIENTO DE HANS CHRISTIAN ANDERSEN (1805-1875)

"Mi vida es un cuento maravilloso", dice Andersen en la autobiografía, escrita cuando contaba 50 años. Y tenía razón. El hijo de un pobre zapatero, el huérfano desvalido que buscaba la gloria del teatro, llegó a conquistar con su pluma la fama del mundo, tuvo por amigo al rey de su país, viajó por casi toda Europa, fué recibido por monarcas y princesas y estimado por los más grandes escritores de su tiempo. Se le celebró como poeta y escritor de novelas (*El improvisador, Nada más que un violinista,* etc.) y libros de viajes (*Bazar de un poeta,* etc.), como autor del *Libro de estampas sin estampas,* e incluso alcanzó éxitos en el teatro. Pero la más pura corona de su gloria son los Cuentos, regalo maravilloso para niños y grandes, porque su autor, aun destilando sabiduría sazonada por la experiencia amarga de la vida, nunca dejó de ser un niño rebosante de fantasía y ternura. Sentimiento candoroso y alegría de vivir, humor y melancolía, imaginación y realismo se funden en sus cuentos, llenos de vida y frescura. El mundo de Andersen es como un "suave remanso de paz", y su evocación, por contraste, resalta lo monstruoso de la guerra.

350 ANIVERSARIO DE LA PUBLICACION DEL "QUIJOTE": 1605-1955

Como *España y la Paz* se propone celebrar este aniversario en su próximo número, nos limitamos aquí a indicar sumariamente su especial significado para nosotros, para todos los que aman a España y luchan por la paz.

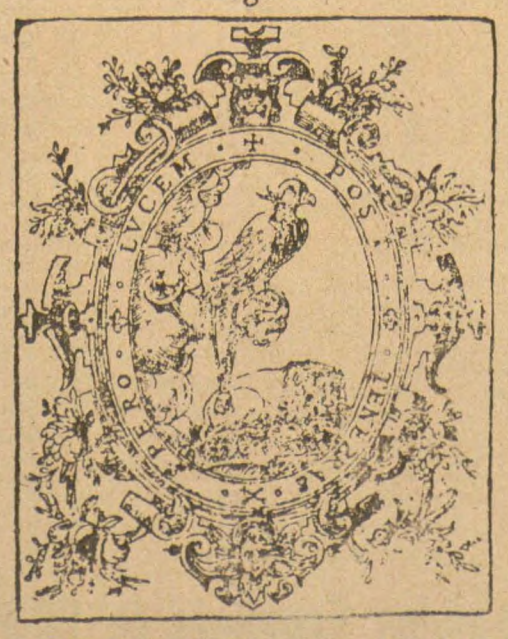
Ninguna obra representa para el mundo a España tanto como el *"Quijote"* y ninguna obra es más conocida que ésta en el mundo. Es opinión tradicional y casi unánime que el *"Quijote"* ha expresado más íntegra y genuinamente que ningún otro libro el espíritu español. Que la genial novela de Cervantes haya dado y siga dando la vuelta al mundo, que sea una de las creaciones literarias más celebradas en todos los tiempos y lugares, demuestra, pues, la universalidad del espíritu español, y al mismo tiempo, la comunidad humana de todas las culturas, raíz y base de la paz y la colaboración de los pueblos.

Para nosotros, los españoles fieles a la verdad viva de España, pisoteada hoy por "nacionalistas" que abren la patria a los bárbaros y la guerra atómica, la conmemoración del *"Quijote"* es una bandera de reconquista de la autenticidad nacional y paz universal.

EL INGENIOSO HIDALGO DON QVIXOTE DE LA MANCHA

Compuesto por Miguel de Cervantes Saauedra.

DIRIGIDO AL DVQVE DE BEIAR, Marques de Gibralcon, Conde de Barcelona, y Bañares, Vizconde de la Puebla de Alcozer, Señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burgillos.



Año, 1605.

Con priuilegio de Castilla, Aragon, y Portugal.

EN MADRID, Por Iuan de la Cuesta.

Vendese en casa de Francisco de Robles, librero del Rey nro señor.

PORTADA DE LA PRIMERA PARTE DE "EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA". (AÑO DE 1605.)

CENTENARIO DE LA PUBLICACION DE "HOJAS DE HIERBA" (1855-1955)

Walt Whitman (1819 — 1892), es, sin duda, el más genial poeta norteamericano. Sus *"Hojas de hierba"*, cuya primera edición contenía 12 poemas, llegó, por adición de nuevas poesías en sucesivas ediciones, a lo largo de la vida del autor, a contener 400. Esta gran obra influyó, no sólo en la literatura de EE. UU., sino en la de Europa, por su innovadora forma poética —verso libre, expresión desnuda y sencilla— y por su espíritu revolucionario. La voz viril y profética de Whitman expresó en ella con épico lirismo la verdadera grandeza del pueblo norteamericano: su desbordante vitalidad, y su fe en la democracia, el progreso y la fraternidad universal.

BICENTENARIO DE LA MUERTE DE CARLOS DE SECONDAT, BARON DE MONTESQUIEU (1689-1755)

Tuvieron las obras de Montequieu una importancia extraordinaria en el nacimiento y desarrollo del pensamiento liberal en España y en Europa las *Cartas Persas,* se enfrenta a las costumbres y sistema social de la corte francesa del *Rey Sol* —Luis XIV—. Más adelante, en *Consideraciones sobre la grandeza de los romanos y su decadencia* realiza un análisis histórico de Roma, al margen de las teorías providencialistas, intentando una explicación racionalista de las actividades humanas. Pero fue su obra *El espíritu de las leyes,* rápidamente traducida a todos los idiomas europeos, la que despertó un mayor entusiasmo y la que tuvo mayores y más profundas consecuencias en la realidad de la vida política del siglo XIX.

Las ideas de Montesquieu están profundamente arraigadas en la vida del liberalismo español y tuvieron una profunda repercusión en la mente de los hombres que dieron al mundo la Constitución de 1812.

UN GRAN SABIO, UN GRAN HUMANISTA Y UN GRAN AMIGO DE ESPAÑA

ALBERT EINSTEIN

La muerte de Albert Einstein ha llenado de duelo a toda la humanidad. Su nombre marca una etapa en la historia del pensamiento científico y de sus teorías se han derivado nuevas concepciones que han transformado el mundo de la física y de la astronomía.

Sus audaces investigaciones condujeron al dominio de la energía atómica, que él consideró siempre que sólo podía y debía utilizarse para mejorar las condiciones de vida de la humanidad.

Pero además de su obra, Einstein nos deja el ejemplo de su vida. Paul Langevin —otro gran sabio, gran humanista y gran amigo del pueblo español— decía que, a su juicio, era todavía más grande que Newton porque "su contribución a la ciencia había penetrado más profundamente en los principios fundamentales del espíritu humano".

Fue un ejemplo del científico que se siente profundamente ligado a la vida. Se aleja de la Alemania hitleriana. Refugiado en América, hace frente a la histeria belicista y demuestra su entereza al decir a un maestro de Nueva York, a quien llamó a declarar la comisión Mac Carthy y que se negó a presentarse a ella, que "hay momentos en que hay que saber ir a la cárcel". No titubea en defender a los Rosemberg. Ante el desenfreno de la política atómica decía, pocos meses antes de su muerte:

"La energía desencadenada del átomo ha cambiado todo .....y nos deslizamos hacia una catástrofe sin precendente..... El problema más urgente de nuestra época es detener esa amenaza. En el momento decisivo —aguardo ese momento grave— aullaré con todas las fuerzas que me quedan".

En todo momento estuvo con el pueblo español. Apoyó la acción de los miles de norteamericanos que contribuyeron con su esfuerzo a nuestra lucha heroica contra el nazifascismo, impulsado el trabajo de los Comités de Ayuda.

Su glorioso nombre nos debe servir de acicate para luchar, como él lo hizo, por la Paz y por el progreso constante de la humanidad.

FUNDACION PABLO IGLESIAS BIBLIOTECA